



BOLETIN DE PASTORAL

Revista Diocesana Mensual



San Juan de los Lagos, Jal.

Mayo de 2012

Nº 363

NUESTROS CAMPESINOS



RESERVA DE VALORES
Y DE ESPIRITUALIDAD

SUMARIO:

Mensaje del Señor Obispo 1

INTRODUCCIÓN:

- Atención pastoral de los campesinos en la historia de nuestra Diócesis 2
- Algunos elementos de la situación de los campesinos 5
- Una pastoral campesina..... 9
- Desde las Visitas Pastorales..... 12

SUBSIDIOS LITÚRGICOS:

- Fiesta de San Isidro Labrador, patrono de los campesinos 16
- Elementos para la Vigilia de Espigas y Misas con campesinos 31
- Téporas de Verano 35



*Haces brotar hierba para los ganados,
y forraje para los que sirven al hombre;
él saca pan de los campos,
y vino que le alegra el corazón,
y aceite que da brillo a su rostro,
y alimento que le da fuerzas*

Salmo 103



Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 34. A. P. 21

Tel. (395) 785-0020 Fax. (395) 785-0171

Correo-E: cpastoral@gmail.com

Messenger: cpastoral@hotmail.com

47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:

Comisión de Pastoral de la Cultura

Diócesis de San Juan de los Lagos.

MENSAJE DEL SEÑOR OBISPO CON MOTIVO DEL DÍA DEL CAMPESINO

«El Espíritu del Señor me ha enviado para anunciar la Buena Nueva a los pobres, sacar de la mazmorra a los prisioneros, y anunciar el Año de gracia del Señor»

Al acercarse la fiesta de San Isidro Labrador, quiero dirigir un recordatorio a todos los fieles de la Diócesis para que no descuiden la celebración del Día del Campesino, ya sea el mismo martes 15, víspera de la Peregrinación diocesana al Tepeyac, o en el fin de semana anterior o posterior.

Curiosamente, los campesinos fueron una prioridad pastoral en el I Plan diocesano de pastoral. Pero en el IV Plan los campesinos no aparecen, ni en el Marco referencial, ni en el organigrama. Porque la cultura del urbanismo ha permeado mentalidad y estilo de vida aun en los ranchos, y se suponía que las parroquias los atendían desde el programa de Formar comunidad, incluso con un equipo propio. Sin embargo, descubro que aun dentro de las estructuras parroquiales, se ha descuidado una especial atención hacia ellos.

Con motivo de las Visitas Pastorales, como fruto de mis encuentros con los responsables de las actividades pastorales en los ranchos, decidí que se restablezca un organismo que promueva y coordine su atención a nivel diocesano: la Vocalía de pastoral campesina, dentro de la Comisión de Pastoral Social y nombré responsable de la Vocalía al Sr. cura José María García Arrañaga.

La intención última es lograr que cada ranchería pueda constituirse en un nivel de Iglesia, como verdadera comunidad dentro de la red parroquial de comunidades, campesina, viva, ministerial, desde su propia identidad cultural y se fe en el Dios de la Vida, en lucha por la transformación de la sociedad y por la defensa de la vida.

Es importante valorar el aporte del campesino a la vida económica, pues gracias a su trabajo se produce lo que comemos. Es importante sensibilizarnos sobre la situación de injusticia y marginación en que la modernidad los ha sumido, e incluso nuestra organización pastoral. Es importante recuperar esa reserva de valores humanos cristianos que conservan en bien de toda la Iglesia.

En esta situación de crisis económica que los afecta mucho más, de sequía y cambio climático, de presio-

nes por grupos delictivos y bandas de asaltantes, es preciso ofrecerles respuestas mediante una evangelización integral, que atienda la catequesis de todos, sean comunidades de oración, los organice para apoyarse en sus necesidades sociales y humanas, atienda a las familias y a los adolescentes y jóvenes.

Quiero que todos hagamos oración por los campesinos, teniendo en cuenta tanto los tradicionales campesinos, pobres, que aman su tierra y no la abandonan aunque no sea redituable, como a los modernos campesinos de un campo próspero y tecnificado, pero que han perdido los valores de la solidaridad y la confianza en la Providencia. Las Comisiones o equipos pastorales de las parroquias recuerden que están al servicio también de los ranchos, y la Misión continental nos debe llevar a buscar y acompañar a los alejados.

Quiero invitar a todos los campesinos que puedan, sobre todo los coordinadores, a participar, del sábado 5 al domingo 6 de mayo, en la I Asamblea diocesana de Campesinos, que se realizará en Betania, Jal., para discernir el plan de Dios hacia sus comunidades y organizaciones, y ofrecer a las comunidades parroquiales un mensaje y algunas propuestas.

Quiero invitar a todos a cuidar la naturaleza, no desperdiciar ni contaminar el agua, limitar el uso de sustancias que dañen el ambiente, y legar a las futuras generaciones un planeta habitable en el cual vivan dignamente. No olvidemos que la mayoría de sacerdotes proviene de ambientes campesinos, donde pudieron escuchar y seguir el llamado de Dios.

Y pido a los campesinos que participen en las actividades de su comunidad, en los turnos de la Adoración Nocturna de su Sección parroquial, en movimientos como la Escuela de la Cruz para campesinos, en las cooperativas de Pastoral Social, y en otras iniciativas que sin duda saldrán de esta próxima Asamblea.

Me despido enviando a todos mi bendición.

+ F. Salazar V.

+ Sr. Obispo Felipe Salazar Villagrana

LA ATENCIÓN PASTORAL A LOS CAMPESINOS EN LA HISTORIA DE NUESTRA DIÓCESIS



Nuestra Diócesis de San Juan de los Lagos inició en 1972 con rasgos campesinos, pues la mayoría de sus parroquias eran comunidades rurales, la base de su economía era el campo, y la mayoría de su gente vivía en las rancherías. Aún las comunidades medianas e incluso las poblaciones más grandes tenían muchísimos ranchos dispersos. Además de la agricultura y la ganadería, sólo Lagos, Tepatitlán y San Juan de los Lagos contaban con otras fuentes de trabajo y otros ramos económicos.

Eran poblaciones rurales al nacer la Diócesis: Acatic, Ayo el Chico, Cañadas, Capilla de Guadalupe, Huisquilco, Jalpa de Cánovas, Jesús María, El Josefino, Manalisco, Mexxicacán, Pegueros, Ribera de Guadalupe, San Diego de Alejandría, San Francisco de Asís, San Gaspar de los Reyes, San Ignacio Cerro Gordo, San José de Gracia, San Miguel del Cuarenta, San Sebastián mártir, Santa María del Valle, Tlacuitapan, El Triunfo de Milpillas, Valle de Guadalupe.

Las poblaciones grandes al nacer la Diócesis tenían muchísimos ranchos y caseríos dispersos: Lagos de Moreno, Tepatitlán, Arandas, Atotonilco, Degollado, Jalostotitlán, San Juan de los Lagos, San Julián, San Miguel el alto, Tototlán, Unión de San Antonio, Yahualica.

Se podría consultar en el Archivo diocesano del Obispado la estadística que anualmente envían los párrocos a la Curia Diocesana para el informe a Roma, con el fin de tener datos más precisos acerca del número de habitantes, con poco margen de confiabilidad, pues no siempre se basa en datos de censos, sino en aproximaciones.

De los 600,000 habitantes aproximados con que inició la Diócesis, se calcula que un 52% vivía entonces en el campo, y un sector de quienes vivían en la ciudad o en el pueblo iban al campo a trabajar.

De ese 52% casi la mitad eran pequeños propietarios que trabajaban lo suyo para su sustento; y el resto eran medieros o trabajadores ocasionales en tierras de otros.

El sistema de las antiguas haciendas que se había desarrollado en la región, con la política porfirista, había originado una gran población pobre al servicio del amo o hacendado. Al caer las haciendas, buscaron cómo hacerse de tierra propia. Los ejidos casi no se desarrollaron, debido a la pobreza de la tierra, la desconfianza en el gobierno y la ideología atea del ejidatario originario. Esas mismas razones han ocasionado que participen poco en los movimientos campesinos y sus organizaciones.

Las políticas nacionales de desarrollo económico basadas en la industria atrajeron trabajadores a las ciudades fuera de la Diócesis, y la falta de créditos y de apoyos al campo, el alza de precios de semilla e insumos y la baja de sus productos en el mercado, aunados a unos años de sequía y la importación de comestibles, originaron un considerable aumento de migración a los Estados Unidos, sobre todo al sur, donde la economía agrícola se ha desarrollado gracias a la mano de obra mexicana.

Así podemos entender la situación a que se llegó al final de la primera década de la Diócesis. Los ranchos fueron quedando abandonados por falta de trabajo y de posibilidades para sobrevivir; o el poco trabajo quedó a cargo de la esposa y los hijos. El sector pobre de la Diócesis al inicio de la década de los 80 era constituido precisamente por los campesinos.

El P. José Gutiérrez hizo estudios interesantes para impulsar algunas actividades que retuvieran al campesino. Gracias a sus intuiciones y labores de



sensibilización y acción nacerían algunas cooperativas, se promovió el cultivo de agave, se procesaron productos lecheros, y se buscaron formas de sacar agua. El P. Mariano Ramírez creó la Escuela Agropecuaria, que sesionó en Valle de Guadalupe, después junto al Seminario en San Juan, y finalmente se instaló en la Casa de Ojo de Agua en Arandas.

En el I Plan diocesano de pastoral, una de las tres prioridades diocesanas fueron los campesinos. El equipo de pastoral campesina se propuso como objetivo: *Promover una evangelización integral de los campesinos de nuestra diócesis, partiendo de sus valores religiosos y humanos, para que se vean libres de toda opresión y sean promotores de sus propias comunidades.*

Se les consideraba entonces como los olvidados y marginados, tanto por parte del gobierno como por parte de la Iglesia. Las Misas y el catecismo en los ranchos no respondían a su necesidad de promoción humana y maduración en la fe. Era preciso concientizarlos de su dignidad, e ir buscando junto con ellos algunas formas de organización que los haga sujetos de su propia liberación integral.

Para entonces no funcionaba ya la Escuela Agropecuaria, pero se programaron cursos para líderes campesinos. El asesor era el P. Jesús Melano, y la coordinadora Sebastiana Gallardo. Se promovió el Día del Campesino (15 de mayo), y una Semana del Campesino. También se prepararon Ejercicios Espirituales y temas de Adviento adaptados a ellos. Pero no se logró consolidar un equipo dirigido por los mismos campesinos.

En el II Plan diocesano de pastoral, aunque ya no como prioridad, había un Equipo de pastoral campesina, dentro del área de tareas diversificadas, junto a familia, jóvenes, vocaciones, migrantes, educación, enfermos y pobres. Se propuso como objetivo: *Reconocer los valores religiosos y humanos de los campesinos de nuestra diócesis a la luz de la Nueva Evangelización, para que, en*

comunión y participación, continuemos ayudándolos en nuestro proceso de liberación integral. Había un sacerdote responsable en cada decanato, y realizaban reuniones periódicas muy nutridas y entusiastas.

El equipo, dirigido por el P. Juan Francisco Orozco y un entusiasta equipo de gente del campo, varones en su mayoría, hizo un análisis más completo de su situación. Constató que los ranchos se habían quedado prácticamente solos. Que se había mejorado su atención pastoral, con grupos de reflexión, de caridad, catequesis, celebración periódica de Misa, tiempos fuertes de evangelización y fiestas patronales. Pero faltaban más agentes y mayor aceptación al laico. Y vieron la necesidad de incluir su atención dentro de la organización parroquial, como parte del programa de Formar Comunidad. Y de discernir acciones ante migración, medios de comunicación y programas gubernamentales.

En el III Plan diocesano de pastoral, entre los 10 equipos de tareas diversificadas se halla el equipo «Campesinos, potencial evangelizador». Como objetivo se propuso: *Dinamizar eclesialmente la Evangelización integral de nuestros campesinos, teniendo a Jesucristo como única*

opción, para formar comunidades vivas, que hagan presentes los valores del Reino en nuestra cultura.

Constataron el surgimiento de muchos agentes entre ellos, y mucha vitalidad en sus actividades. Pero tenían grandes dificultades para integrarse en los mecanismos parroquiales de comunión y participación, diseñados más de acuerdo a las condiciones de la ciudad o pueblo. Se insistió en su empobrecimiento y necesidad de promoción humana.

La Semana del Campesino decayó hasta desaparecer, debido a los trabajos del campo al avecinarse el temporal de lluvias, y a otras actividades que recargaban de eventos el mes de mayo, restando



importancia al Día del Campesino. Y no se urgió a los decanatos para que tuvieran un responsable de este sector. Las consecuencias de la crisis de 1994, el proceso de globalización económica y cultura, y luego el Tratado de Libre Comercio, terminó por hacer desaparecer el campo tradicional, y desarrolló en algunas zonas un campo próspero, pero a manos de quien podía disponer de capital o beneficiarse programas de gobierno.

Y así llegamos al IV Plan diocesano de pastoral, en el cual no aparecen para nada, ni en el análisis de realidad del Marco referencial, ni en el organigrama al menos como Vocalía de alguna Comisión como Pastoral social o Formar comunidad.



En el IV Plan diocesano de pastoral, los campesinos no aparecen, ni en el Marco referencial, ni en el organigrama. Porque la cultura del urbanismo ha permeado mentalidad y estilo de vida aun en los ranchos, y las parroquias los debían atender desde su programa de Forma comunidad, incluso con un equipo propio. Es mínimo el porcentaje de población que vive en el campo, pues más del 80% se concentra en las cabeceras de ciudad. Con todo, prevé que en las parroquias rurales, que son aún mayoría, se atiendan los campesinos desde el programa de Forma comunidad, con libertad de tener un equipo parroquial propio.

Sin embargo, aun dentro de las estructuras parroquiales, se ha descuidado una especial atención hacia ellos. No se adaptan a ellos ni en sus horarios, posibilidades, necesidades y lenguaje. Las rogativas por un buen temporal, el Día del Campesino, sus fiestas patronales, y los tiempos fuertes de evangelización, requieren una atención

especial y una adaptación. Muchos campesinos han alcanzado nuevas posibilidades de desarrollo. La inseguridad en este clima de violencia por la lucha contra el crimen organizado y las distintas presiones a que se ven sometidos por los distintos grupos de narcotraficantes, son datos que deben tenerse en cuenta para la organización de una pastoral campesina actual.

Con motivo de las Visitas Pastorales, como fruto del encuentro del Señor Obispo con los responsables de las actividades pastorales en los ranchos, decidió que se restableciera un organismo que promoviera y coordinara su atención a nivel diocesano. Y así surgió la Vocalía de pastoral campesina, dentro de la Comisión de Pastoral Social, dirigida por el Sr. cura José María García Arrañaga.

Le pide que conforme un equipo con el cual diseñe un programa para *«promover la creación o restablecimiento de una pastoral campesina en la Diócesis, con el fin de que los hombres y mujeres de los ranchos se comprometan en la construcción del Reino de justicia, equidad, solidaridad y fraternidad.»*

«La pastoral rural pretende acompañar, organizar, animar, capacitar, asesorar la evangelización de los campesinos, gestionada por ellos e incidiendo directamente en ellos, mediante la formación de agentes pastorales en sus comunidades.

«A la luz de la Doctrina Social de la Iglesia, con los demás agentes y la comunidad, sensibilizan sobre la problemática campesina en la Diócesis, y en los mecanismos de comunión y participación generan un espacio de solidaridad y profundización.

«La intención última es lograr que cada rancharía pueda constituirse en un nivel de Iglesia, como verdadera comunidad dentro de la red parroquial de comunidades, campesina, viva, ministerial, desde su propia identidad cultural y se fe en el Dios de la Vida, en lucha por la transformación de la sociedad y por la defensa de la vida.»

Más datos podemos obtener de nuestros primeros Planes de Pastoral:

- II PDP 98-116, 121-123, 130-137, 301-307, 664-668, 866-870;
- I PDP 36-39, 48-50, 55-58, 59-85, 139-140, 298-299;
- III PDP 175, 178, 186, 189, 195, 485-486, 1068-1115, 1124-1129.

ALGUNOS ELEMENTOS DE LA SITUACIÓN DE LOS CAMPESINOS



No podemos generalizar a todos los campesinos, ni debemos idealizarlos, pero sí darnos cuenta de su situación y saber que forman parte importante de nuestras comunidades.

Hay varios tipos de campesinos, que podríamos reducir a tres:

a) *El clásico campesino arraigado al campo.* Nació en el rancho, lugar donde vivían sus antepasados, que heredaron o compraron un pedazo de tierra a cultivar donde cuidan sus animales, para su supervivencia. Por la falta de apoyos ha debido emigrar y muchas veces abandonar su tierra, o sobrevivir precariamente



en su pequeña propiedad, cada vez más pequeña al repartirse entre sus descendientes, con limitaciones en los servicios de salud, escuela, vivienda digna. Una variante son los que, aunque duermen en el pueblo, trabajan diario en el campo, que es su mundo, y las temporadas de aguas se la pasan en el rancho.

b) *El campesino sin tierra.* Anda de lugar en lugar, buscando trabajo, cultivando tierras ajenas como mediero o peón, o siguiendo un buen patrón, o a la caza de oportunidades. No posee tierra, ni domicilio fijo, ni identidad, ni comunidad de referencia, con los consecuentes problemas en la educación y socialización de la familia, además de las injusticias a que se ve sometido y las consecuencias dolorosas de los vaivenes de la economía que afecta a los dueños de tierras o ganados. Tienen mayores problemas de vivienda, salud, integración a la comunidad, educación. A él se equipara quien tuvo tierra y propiedad en el campo pero que la situación económica hizo que vendiera todo y se quedó sin nada, o que vive y trabaja en lo ajeno que fue antes propiedad suya.

c) *El campesino moderno y burócrata.* Posee medios para desarrollar un campo próspero, compra tierras y las fertiliza, diversifica cultivos, cava pozos, explota la producción de los animales, aprovecha los programas de apoyo al campo, tecnifica el trabajo, dirige desde la ciudad. Crece su economía, pero poco permite el desarrollo del campesino común, e incluso desplaza al pequeño productor, y daña el ambiente.

También en nuestra Diócesis hay diferentes tipos de tierras, que se pueden generalizar de acuerdo a las tres regiones culturales que la conforman:

Zona sur (parte de la ciénega de Chapala o la cuenca del Lerma): tierra negra, muy fértil, con temporal de lluvias regular y con zona considerable de riego. Es una zona plana baja (1400-1500 metros sobre el nivel del mar). Hay varias zonas ejidales. En lo cultural y social, participa algo de la región alteña y algo de 'el plan'. El habitante del Plan es más indiferente y liberal en materia religiosa, más conflictivo en lo laboral y político, muy sincero, menos creativo y combativo, al asegurar lo necesario para vivir, pero se han mezclado con muchas familias procedentes de Los Altos.

Zona central (principalmente la parte de 'tierra colorada'): Es una amplia zona de tierras altas (1800 metros sobre el nivel del mar) con un temporal de lluvias regular y con suelos de relativa fertilidad gracias al trabajo tenaz de sus habitantes. Destaca la religiosidad de su gente, su espíritu de trabajo y ahorro. La tenencia de la tierra se centra básicamente en la propiedad privada. Su base social es el 'ranchero', el hombre de campo que, aunque concentrado en los pueblos, sigue apegado a su tierra, pues su economía depende de la agricultura, ganadería, avicultura, y de la emigración a Estados

Unidos. Constituyen propiamente «Los Altos de Jalisco», una región con una identidad más o menos bien definida, que le ha obtenido reconocimiento a nivel nacional y eclesial.

Zona norte: Son tierras áridas y erosionadas que ofrecen un ‘paisaje’ de lomeríos y sinuosidades que de vez en cuando conforman pequeñas ‘joyas’. Presenta un temporal de lluvias menos regular, que va disminuyendo al recorrerlos hacia el norte. Es considerable la actividad ganadera, como apoyo a la agricultura. Existieron varias haciendas; en la actualidad predomina la pequeña propiedad». La zona de Lagos es industrial y quedan pueblos indígenas.

Muchas comunidades campesinas mantienen aún una cultura religiosa y conservan muchos valores humanos y evangélicos: aprecio a la familia, religiosidad, amor a la tierra, austeridad, capacidad de trabajo y resistencia, servicio solidario. Aunque ha influido la cultura individualista y pragmática; y los medios de comunicación y la migración han ido imponiendo estilos ajenos. No han recibido la atención pastoral necesaria ni el apoyo a su desarrollo integral con programas a largo plazo. Ha disminuido el número de agentes de pastoral entre campesinos, y ha decaído el interés por participar en la evangelización.

Son víctimas y blanco de explotación. La situación económica, social y política de los campesinos es ampliación de la brecha entre ricos y pobres, agravando la situación social, ya que el actual modelo predominante es explotador, discriminador, excluyente y concentrador de la riqueza, irrespetuoso del recurso tierra, basado en deteriorar rápido los recursos naturales no renovables.

Cultivos de exportación reinventados por la globalización y extensión de empresas de granjas han desplazado al pequeño productor. El narcotráfico ofrece oportunidades de desarrollo, muchas veces con presiones y amenazas. El mercado internacional está controlado por estructuras monopólicas en manos de pocos, que deciden las condiciones de volúmenes de compra y precios, para que la porción del valor final del producto que se retiene en el país sea sumamente baja. La posterior diversificación de la producción del país (incluyendo productos industriales, maquila textil y productos agrícolas no tradicionales) no ha variado significativamente los rasgos señalados. El actual

sistema da como resultado la terciarización de la economía caracterizada por arrojar a miles de campesinos a buscar por cuenta propia la forma legal o ilegal de subsistir u obligarlos a buscar mejorar su nivel de vida fuera de su lugar de origen.

Hay una alta concentración de los servicios de salud y educación en las áreas urbanas, permaneciendo alto índice de morbilidad materno-infantil y analfabetismo. Educación y salud en México son socialistas en medio de un sistema capitalista, por lo que no deja de haber conflictos. El monto del presupuesto nacional que se destina a educación y salud es insignificante, trayendo como consecuencias el incumplimiento de la responsabilidad de los maestros, pues reciben un escaso salario, con insuficiente material didáctico y mobiliario. Alto porcentaje de niños y niñas deben trabajar a la par de sus familias, o migrar con su familia a buscar donde laborar el campo o trabajo informal. La población no cubierta por la seguridad social está principalmente compuesta por trabajadores del sector informal, los desempleados y el sector agrícola, principalmente el no asalariado.

El desarrollo del capitalismo en México a partir de la segunda guerra mundial ha dependido básicamente de la formación y crecimiento de una industria destinada a sustituir a cualquier precio las importaciones de bienes de consumo final. La actividad agropecuaria nacional fue subordinada a este propósito.

El campesino *se orienta* en lo inmediato a procurarse, a través de la explotación directa de la tierra, los satisfactores necesarios para su sustento; en lo mediano aspira a reproducir su proceso productivo, a regenerar ese proceso de trabajo que se da bajo vínculos de producción específicos y que se sostiene en condiciones materiales precarias. Aspira a través de la producción, a lograr su reproducción como pequeños productores.

Al margen de la forma social dominante el cumplimiento de sus expectativas aparece condicionado por los escasos recursos productivos con los que cuenta (tierra, insumos, fuerza de trabajo, instrumentos...), los que constituyen las condiciones objetivas en que descansa el proceso de producción. Este acervo representa las fuerzas productivas, y es la base material de la organización del trabajo campesino.

El trabajador directo es propietario *libre* de los medios de trabajo; a algunos la tierra les pertenece a título privado o colectivo, otros están sujetos jurídicamente a modalidades: poseedor en calidad de dueño con facultad de usar y disfrutar de sus bienes frente a la obligación legal del resto de la sociedad de respetar este derecho.

Es el trabajador quien controla el proceso productivo, y en su carácter de propietario el producto global de su trabajo le pertenece; si no está de por medio una contraprestación salarial que oculte la apropiación de trabajo ajeno, no está presente la relación de capital. Su desembolso inicial no puede considerarse propiamente una inversión.

El precio del maíz, el producto campesino más importante por su volumen de producción y el papel central en la dieta de sus cultivadores, permaneció fijo por más de diez años con inflación y pese a los aumentos recientes su precio real es inferior al de 1960 conforme las estadísticas oficiales. La relación asimétrica entre los precios es mucho más grave por el peso de la intermediación y la usura, que dejan en manos de los productores entre la mitad y las dos terceras partes de los precios medios rurales en que se basan los registros estadísticos. Del precio que paga un consumidor urbano sólo entre un 15 y un 30 por ciento queda en manos del productor.

La venta de la fuerza de trabajo a la que recurren los campesinos refleja la imposibilidad de obtener la subsistencia y garantizar la reproducción a través de las actividades productivas autónomas. Así se crea un enorme ejército que vende su trabajo en condiciones muy desfavorables.

Los campesinos se enfrentan a la *desocupación* como su problema central. Carecen de recursos territoriales adecuados y suficientes para invertir su fuerza de trabajo como cultivadores independientes. Las actividades productivas no agrícolas que pueden emprender con autonomía no ofrecen alternativas sustanciales por la competencia con la producción industrial protegida y subsidiada. El mercado de trabajo estacional o peonaje no puede ofrecer ni ocupación suficiente ni salarios capaces de complementar la producción autónoma. La enorme magnitud y capacidad de la fuerza de trabajo del campesino, que constituyó uno de los fundamentos del crecimiento del capitalismo en México, carece

de ocupación y de alternativas productivas como un resultado de la constante polarización, de la acumulación excesiva de recursos por parte de los grupos dominantes. El capitalismo mexicano se enfrenta a una contradicción paradójica que amenaza la existencia de la principal fuente de acumulación y reproducción del capital: el trabajo campesino.

A Estados Unidos llegan cientos de mexicanos todos los días a las principales regiones agrícolas de esta nación. Este movimiento histórico es tan antiguo como el desarrollo de la agricultura. De hecho, el desarrollo de la agricultura norteamericana fue posible debido a dos importantes movimientos de seres humanos, que infundieron una esencia inmigrante a la agricultura norteamericana.

El primero fue un movimiento brutal y violento: el sistema agrícola del Sur basado en la esclavitud de millones de indígenas de África traídos violentamente. El segundo fue un movimiento voluntario: el Programa «Bracero» durante la Segunda Guerra Mundial, bajo el cual más de cuatro y medio millones de mexicanos fueron a trabajar a este país a producir la comida que se necesitaba para asegurar la victoria en los campos de batalla.

Tres etapas críticas en la historia nos ayudan a comprender la dinámica social actual de la producción y las consecuencias políticas derivadas de esta:

1. *Corporativismo*. Un proceso de modernización agrícola comenzó a partir de la década de los 30's, llegando a su auge en la década de los 60's. El sistema político mexicano buscó la organización institucional de los grupos mayoritarios (sector urbano-popular, trabajadores, y campesinos) en interrelación con el Estado. Así se encausó la movilización campesina para beneficio de sus propios intereses.

2. *El Cardenismo*. La administración de Cárdenas (1934-1940, 20 años después de la Revolución Mexicana) puso en marcha una distribución masiva de tierra a través del ejido; un fuerte apoyo a la agricultura, a los campesinos, y a los agronegocios. El Estado-Nación se consolidó bajo un proyecto de amplia participación popular, ampliando la base social gubernamental. El Estado distribuye la tierra y constituye el ejido y la comunidad como formas económicas y socio-políticas de organización. Pero con los cambios, esta relación fue en un sistema de control sobre el movimiento campesino, represen-

tado por la CNC (Confederación Nacional Campesina), creada en 1935, clave en la reducción de conflicto social. La CNC no constituye un bloque homogéneo, no tiene control absoluto sobre sus afiliados, y han sido frecuentes las manifestaciones de inconformidad, tomando bodegas de Conasupo, oficinas de su central, bloqueando carreteras. O realizan alianzas coyunturales por cuenta propia. El modelo neo-liberal sustituyó el sistema corporativo por una estructura neo-corporativa apoyada por programas de gobierno como PRONASOL y PROCAMPO.

El periodo 1970-1976 es ampliamente caracterizado por la lucha por la tierra de algunas organizaciones regionales campesinas. Adoptaron ideologías y métodos de lucha diversos. Pugnaban nuevas formas de organización y representación más democráticas y plurales (Asociaciones Rurales de Interés Colectivo, Uniones de Ejidos, Sociedades de Solidaridad Social, etc.), al margen de los aparatos corporativos desgastados. Su expresión más acabada se encontró en la Coordinadora Nacional Plan de Ayala.

Los jornaleros demandaron posesión de tierras, trabajo y mejores salarios. Las etnias se orientaron a pedir restitución de tierras y respeto a sus usos y costumbres en su relación con la naturaleza. Los ejidatarios se enfocaron a solicitar infraestructura y servicios. Los productores, conformados por ejidatarios y pequeños propietarios capitalizados, pugnaron por obtener precios más altos para sus cultivos comerciales. Representativa es la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA), que centra sus demandas en el control del proceso productivo y la comercialización de sus productos.

3. *La reforma neoliberal en México.* Todos los proyectos políticos de los productores agrícolas giran en torno a la demanda por la tierra. La demanda de Zapata por tierra y libertad fue uno de los ejes de la Revolución Mexicana. Se materializó con Cárdenas trayendo un largo período de control político, a través de manipulación de tierra, subsidios y relaciones patrón-cliente. Su desmantelamiento se alcanzó en la reforma neoliberal de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994),

continuada por Ernesto Zedillo (1994-2000). Esta tendencia fue una de las principales razones del levantamiento indígena en Chiapas.

La reforma a la ley agraria de Salinas en 1992 se enfocó en tres aspectos: El derecho a vender o rentar el ejido. El fin de la distribución de tierras por el Estado. La ampliación del la extensión límite de territorio a operar por parte de corporaciones (tenencia individual: 100 hectáreas, corporativa hasta 2500 si al menos 25 individuos se asocian y ninguno excede 100 has). Esta política se acompaña de otras, como la desregulación de la economía agrícola, la privatización de las empresas estatales, la eliminación de la mayoría de subsidios, la restricción del crédito y el aseguramiento agrícola, y la liberalización del comercio a través del NAFTA. Este modelo, por un lado se libera del tutelaje Estatal, y por el otro es despojado de toda ayuda del Estado. Al mismo tiempo profundiza los problemas estructurales del campo y mina las posibilidades de sobreponerse a ellos.

La lucha y organización de estos productores ha ido aumentando conforme la crisis económica ha sido más severa. Se dieron movilizaciones de soyeros y trigueros en el noroeste de la República; de sorgueros en Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Tamaulipas; de maiceros en Chiapas y Nayarit; de arroceros, cebaderos, cafeticultores y coperos en diferentes entidades. Este sector de productores ha ido creciendo en sus movilizaciones. A diferencia de los anteriores que enarbolaban una lucha agraria, dedicados a la siembra de maíz, las más de las veces sólo para el autoconsumo.

Una gama de organizaciones e intereses conforman al campesinado mexicano. Se destacan dos vertientes: una ha asumido históricamente los vaivenes de la política agraria, y otra la cuestiona por no atacar a fondo problemas básicos como la concentración agraria, la orientación de la producción agropecuaria y la falta de estímulos para su desarrollo.

En los años noventa, la reforma al 27 y El Barzón fragmentan más el movimiento. Al Congreso Agrario Permanente (CAP) algunos le llaman «el nuevo movimiento campesino». Este Congreso surgió en 1989 como parte de un proceso de convergencia entre las organizaciones más importantes del país, con la intención de dar unidad al movimiento campesino y ser tanto el canal de gestión de la gente del campo, como un interlocutor de fuerza ante el gobierno.

En 1992 el movimiento campesino estaba dividido en dos polos: el corporativo y «el realmente independiente». Pero vino la reforma al Artículo 27 constitucional en enero 1992. Se decía que el campesino ya había adquirido la «mayoría de edad» y podría manejarse sin la tutela del gobierno. Esto se inscribía en las reformas que imponía el modelo económico neoliberal, que privatiza diversas actividades económicas.

Las reformas se llevaron a cabo con tres finalidades: redefinir y justificar legalmente la existencia o creación de las medianas y grandes propiedades, modificar el estatus legal de la propiedad social (ejidos y comunidades) para abrir la posibilidad de transformarla en propiedad privada, y cancelar el reparto agrario, pues ya no hay tierras por repartir.

Privatizar las tierras de propiedad social significa la desintegración de los ejidos y comunidades. Cancelar el reparto agrario significa que los jóvenes del medio rural son una nueva generación de los «sin tierra» que concluirán la historia de los pueblos mesoamericanos; los imaginarios colectivos se alteran, pues al cambiar el elemento tierra se diluye la identidad del campesino.

Esa política económica arruinó a los campesinos pobres y medios, y llevó a la quiebra a buena parte de los empresarios agrícolas. Y tomaron fuerza las carteras vencidas. Ahora el movimiento campesino no es de los sectores más desfavorecidos del campo,

sino de productores con capital, sector golpeado por la crisis económica desde los años setenta. En 1993 la crisis económica hizo «tocar fondo» a la resistencia de estos campesinos mexicanos.

La presencia de productos importados con bajos costos, ante los que poco o nada pueden hacer los nacionales, el sector agropecuario pierde liquidez, generando descapitalización acelerada e insolvencia financiera para el pago de créditos. No pagar a los bancos desató demandas, embargos, remates de propiedades y encarcelamientos.

El Barzón es un movimiento multisectorial conformado por productores agropecuarios, forestales, comerciantes, industriales y prestadores de servicios que, ante la entrada en vigencia del Tratado de Libre Comercio y la devaluación del peso frente al dólar en diciembre 1994, quedaron incompetentes ante el nuevo mercado internacional e insolventes ante sus compromisos financieros. Este movimiento nuevamente deja sin unidad orgánica al campesinado, con una identidad fragmentada. Pero convergen el proletariado y el campesinado, y podría ser germen de la nueva organización de la sociedad civil mexicana.

Ante la creciente deforestación de vastas zonas por el agave, incendios y descuido, urge implementar un plan de forestación, reforestación y la protección de las áreas boscosas; la promoción y asistencia a la agricultura agro ecológica y la protección de la fauna.

UNA PASTORAL CAMPESINA



Nuestros Obispos manifestaron en Aparecida: «Existen en nuestra región diversas culturas... La cultura campesina está referida al ciclo agrario. La cultura mestiza ha buscado, en medio de contradicciones, sintetizar las múltiples fuentes originarias, facilitando el diálogo de las respectivas cosmovisiones y permitiendo su convergencia en una historia compartida... Estas culturas coexisten en condiciones desiguales con la llamada cultura globalizada. Ellas exigen reconocimiento y ofrecen valores que constituyen una respuesta a los antivalores de la cultura que se impone a través de los medios de comunicación de las masas: comunitarismo, valoración de la familia, apertura a Dios, solidaridad. Estas culturas son dinámicas y

están en interacción permanente entre sí y con las diversas propuestas culturales» (A 56-57).

«Nuestra región tiene necesidad de progresar en su desarrollo agroindustrial para valorizar las riquezas de sus tierras y sus capacidades humanas al servicio del bien común, pero no podemos dejar de mencionar los problemas que causa una industrialización salvaje y descontrolada de nuestras ciudades y del campo, que va contaminando el ambiente con toda clase de desechos orgánicos y químicos.» (A 473).

Es preciso, pues, acompañar a nuestro pueblo, en espíritu de comunión, colaborando con las diversas organizaciones civiles y estatales para construir

una comunidad diocesana basada en la justicia social que privilegia la atención a los pobres y campesinos, con la fuerza y criterios del Evangelio, y desde ellos mismos.

Objetivo general:

Dinamizar eclesialmente la evangelización integral de los campesinos, para formar comunidades de discípulos misioneros que contribuyan a dar vida al mundo.

Promover una pastoral campesina pretende que los hombres y mujeres de los ranchos se comprometan en la construcción del Reino de justicia, equidad, solidaridad y fraternidad. Una pastoral rural pretende acompañar, organizar, animar, capacitar, asesorar e incidir directamente en los campesinos, mediante la formación de agentes pastorales en las comunidades rurales y urbanas de la diócesis.

A la luz de la Doctrina Social de la Iglesia, sean capaces de crecer en ciudadanía, animar su autonomía e incentivar su organización. Con los demás agentes y la comunidad, cada ranchería es una unidad de reflexión y análisis de la problemática campesina en la diócesis, que en los mecanismos de comunión y participación genera un espacio de solidaridad y profundización del tema. Lograr que cada ranchería pueda constituirse en un nivel de Iglesia, como verdadera comunidad dentro de la red parroquial de comunidades, campesina, viva, ministerial, desde su propia identidad cultural y se fe en el Dios de la Vida, en lucha por la transformación de la sociedad y por la defensa de la vida.

Objetivos específicos:

1. Fortalecer la participación y organización comunitaria, social, política y religiosa de sus habitantes. Conseguir mejores servicios básicos. Ganar espacios y ocupar cargos públicos en la sociedad y en la Iglesia. Crear conciencia de la necesidad de denuncia a las violaciones de sus derechos y casos de corrupción. Descubrir la dimensión comunitaria de la vida. Promover ministerios que respondan a sus necesidades. Formar bíblica y socialmente a los ministerios y dirigentes de las organizaciones. Trabajar en la Pastoral Familiar el enfoque del compromiso social y la solidaridad. Impulsar actividades sociales, culturales y deportivas que amplíen la participación de los jóvenes. Fomentar trabajos comunitarios en los sectores, especialmente en los servicios básicos. Formar pequeñas comunidades cristianas.. Coordinarse y

relacionarse con las instituciones públicas y privadas. Recuperar el sentido festivo del pueblo en los momentos importantes

2: Sensibilizar a todos los agentes de pastoral sobre la situación de los campesinos. Partir de un continuo análisis de la realidad, la experiencia e identidad personal, la cultura y la historia del pueblo, con una metodología popular, progresiva, liberadora y participativa. Tener una educación sistemática, por niveles y de acuerdo a la preparación y tiempo de servicio de los líderes, agentes y ministerios. Con una lectura popular de la Biblia, la Doctrina Social de la Iglesia, las leyes sociales y civiles. Basando el compromiso de servicio al pueblo en la fe en Jesús.

3: Promover la integración y la vida familiar como Iglesia doméstica. Conseguir una situación familiar más armónica y fundada en valores humanos y cristianos; enfrentar los problemas de violencia, alcoholismo, abandono y problemática sexual; que mujeres y niños no sufran las consecuencias de la ruptura de la familia y formen así personas equilibradas. Estructurar la Pastoral Familiar en los suburbios y ranchos. Crear centros de Orientación, formación y acompañamiento o seguimiento a la familia. Dar atención preferencial a las mujeres, niños y adolescentes. Formar desde las pequeñas comunidades y organizaciones los valores humanos, morales y espirituales de la familia. Visitar las familias. Buscar alternativas para llegar a los varones apáticos.

4: Impulsar la formación integral de pequeñas comunidades eclesiales para ser Iglesia viva. Conciencia de sentido comunitario y solidario. Pequeñas comunidades y grupos de reflexión en los ranchos y caseríos del campo. Participación en organizaciones populares y lucha por la defensa de vida. Mejorar las condiciones de vida a nivel: personal, familiar y comunitario. Lograr cristianos preparados a nivel de familia, de comunidad, de organización popular y de partidos políticos. Fortalecer la fe y afrontar los problemas de organización para tener más confianza en Dios y crecer en espiritualidad; que existan personas firmes en su compromiso de servicio a la Iglesia y a la sociedad. Despertar el sentido de fraternidad, unidad y combatir el individualismo. Proyectar el testimonio de fe y corresponsabilidad personal. Formar integralmente a las pequeñas comunidades, minis-

terios y animadores juveniles, con énfasis en la Palabra Dios. Fortalecer la oración comunitaria y las celebraciones. Dar más autonomía a los ranchos, conservando su identidad de comunidades cristianas. Fomentar el ministerio de misionero de las comunidades. Hacer las celebraciones de la comunidad más dinámicas y creativas.

5: *Mejorar las condiciones de vida de sus habitantes en salud, alimentación, educación y vivienda.* Impulsar proyectos alternativos de producción y economía solidaria (tiendas, comedores populares y fuentes de trabajo fijas con ellos mismos, que produzcan alimentos alternativos, y su comercialización, unidos a instituciones públicas y privadas).

6: *Fortalecer la vida espiritual.* Como Iglesia viva y enfrentar secularismo, sectas y relativismo. Descubrir a Jesús y seguirlo con actitudes nuevas. Formar cristianos comprometidos a nivel de familia, comunidad, organización popular y partidos políticos, con una fuerte formación bíblica y experiencia de Dios. Valorar la religiosidad popular y la realidad personal. Desde la vivencia de cada carisma. Sentido de conversión, comunión y liberación en la celebración de los sacramentos y celebraciones de la comunidad. Valorar la experiencia comunitaria y la opción por los pobres. Evaluar permanentemente.

7: *Fortalecer los ministerios laicales reconocidos, para responder a los valores y cultura propios.* Lograr una Iglesia que sea comunidad ministerial, desde las comunidades, en la que todos los ministerios sean valorados. Formarlos integralmente, desde la Palabra de Dios, a partir de una vocación personal y una vivencia fuerte del seguimiento a Jesús. Secundar la presencia de Dios en medio de su pueblo, logrando una espiritualidad propia y un testimonio personal. Dialogar con las distintas instancias de coordinación de la Iglesia. Buscar fuentes de financiamiento para los servicios a medio tiempo o tiempo completo.

8: *Robustecer la atención integral en salud.* Conseguir el derecho a la salud. Mejorar la calidad de vida. Concientizar sobre el derecho a la vida y la importancia de la salud desde la autoestima y la prevención. Énfasis en las consecuencias del uso del alcohol y drogas. Planificación natural de la familia. Manejo del estrés y los conflictos. Formar promotores de salud popular y crear botiquines populares. Denunciar todo tipo de abusos contra la

salud: contaminación, alto costo de medicinas y honorarios médicos, negligencia en la atención médica y otros. Valorar y rescatar la medicina natural en diálogo con quienes la aplican. Coordinarse con las instancias que trabajan en salud, integrando diferentes prácticas de medicina alternativa y a médicos rurales. Conocer los documentos de la Iglesia. Partir de la experiencia de Jesús que pasó gran parte de su vida curando enfermos.

9: *Promover a la mujer campesina.* Impulsar un programa permanente de educación integral para incluya formación y capacitación técnica en la producción, gestión y administración de proyectos, aspectos jurídicos, programas sociales. Garantizar educación primaria o básica a niñas. Proporcionar becas a niñas de escasos recursos económicos sin discriminación. Generar empleos y condiciones laborales para las mujeres en el área rural; un salario justo y equitativo que cubra sus necesidades de orden material, moral y cultural; prestaciones laborales; seguro social, incluyendo pre y postnatal; jardines infantiles en los centros de trabajo para niños de madres trabajadoras; capacitación permanente; programas para mujeres de la tercera edad. Centros para la recreación familiar. Programa integral de salud gratuito y permanente hacia las mujeres en cada comunidad.

10: *Involucrar a todos en la atención a los campesinos.* Los Agentes de Pastoral fortalezcan el servicio de la Pastoral Campesina en las parroquias para que, desde esa área, el amor de Cristo se haga presente entre los hombres y mujeres del campo y lleven con su servicio y asistencia el mensaje de la Buena Nueva a todos los habitantes de la tierra. La promoción humana y la evangelización caminan juntas. Que las organizaciones campesinas en sus justos reclamos eviten la violencia, contraria a la Ley de Dios y a las leyes del país. Los derechos conllevan deberes para una convivencia ciudadana armónica. Los medianos y grandes productores continúen con mayor criterio basado en el respeto irrestricto de los derechos de los pequeños productores campesinos, su genuina iniciativa empresarial, fomentando el potencial productivo, cuidando de la justicia social, del bienestar económico de sus trabajadores, promoviendo las condiciones de vida de las poblaciones campesinas circundantes y fomentando permanentemente el cuidado del medio ambiente con el compromiso de la responsabilidad social.

DESDE LAS VISITAS PASTORALES



En la Visita Pastoral a las Parroquias, el Señor Obispo Felipe Salazar programa un encuentro con los responsables de la atención pastorales de cada comunidad campesina, de ordinario en una de sus comunidades.

De acuerdo a Hechos 2,42-46, se busca que cada ranchería llegue a ser una comunidad de fe, oración y caridad, donde se anuncie la Palabra de Dios a todos (no sólo catequesis de niños y tiempos fuertes), se celebre la fe (particularmente el domingo y la Misa), se fomente la convivencia (con visiteo y sentido de pertenencia a una comunidad), y se viva la caridad (para ayudarse solidariamente en sus necesidades).

El ideal es que cada rancho llegue a tener encargados en cada una de las cinco tareas siguientes: anuncio de la Palabra; oración y liturgia; caridad y promoción social; atención a las familias; atención a jóvenes y adolescentes.

Son casi generales la Misa mensual y la catequesis semanal de niños. Pero hacen falta más agentes, pues se deja al encargado del rancho la realización de casi todas las actividades.

1. Anuncio de la Palabra de Dios.

Que no tengan sólo actos piadosos, sino procuren su formación cristiana, al estilo de los primeros discípulos, con las palabras y hechos de Jesús. Para ello recomienda la Lectio Divina, mediante el subsidio que ofrece la página de la Diócesis en Internet sobre el Evangelio de cada día; sea oración en todas sus reuniones, y también a nivel personal.

La Vocalía de Campesinos y sus equipos propongan medios para el anuncio de Cristo, el conocimiento de su mensaje, temas para los grupos y comunidades, iluminación de sus realidades, adaptación del material diocesano de evangelización en tiempos fuertes, y atender las situaciones especiales necesitadas de anuncio de Cristo.

La dimensión mejor atendida es la catequesis infantil. Se tienen centros en todos los sectores grandes. Se ha adoptado el proceso de la diócesis. Sus dificultades son prácticas, para responder a excepciones. Los padres de familia sólo apoyan

cuando se trata de los sacramentos: cumplen con los requisitos para una ceremonia religioso social, más que una formación en la fe para la vida.

Se usa poco la Biblia, no se ha logrado inyectar una espiritualidad bíblica a toda la pastoral, mientras las sectas siguen sembrando confusión y dudas, y el ambiente secularista no favorece el testimonio.

Pocos tienen catequesis presacramentales de Bautismo, Matrimonio, Iniciación cristiana de jóvenes y adultos, y papás de Confirmandos, aún como «pláticas», no catequesis. Falta, en general sentido de proceso de maduración en la fe sellado por los sacramentos de Iniciación Cristiana. No hay un sistema de catecumenado para regularizar algún sacramento de Iniciación, en la preparación del Matrimonio o de algún sacramento de hijos o ahijados.

Piden material y orientaciones que los unifiquen, y unidad de criterios. La catequesis de adultos generalmente se tiene sólo en tiempos fuertes, en grupos y movimientos, y se desconoce el proyecto nacional de catequesis de adultos. Muy descuidada la dimensión misionera, pues no trabajan en la animación misionera de su comunidad.

Se recomienda proseguir los procesos, coordinarse desde un equipo parroquial, comunicarse con el Decanato, y aprovechar los subsidios diocesanos y nacionales.

2. Oración y celebración de la fe.

Aprovechar el mes de mayo y octubre para rezar el rosario en casas o caseríos, noviembre para orar por los difuntos, la cuaresma para el via crucis. Si la gente no acude al templo, ir a donde está la gente y motivarla con formas nuevas que les digan algo.

Ninguna comunidad se quede sin celebrar el domingo: cuando no haya Misa, para las personas que no pueden acudir a la celebración en otro lugar: reunirse a hacer una Celebración de la Palabra con las Lecturas del Domingo, con la Lectio Divina sobre el Evangelio, y dar la Comunión a través del Ministro extraordinario.

Los equipos de Campesinos ofrezcan subsidios y orientación para formar agentes en sus fiestas y momentos de oración comunitaria, Celebraciones

de la Palabra dominicales, atención a enfermos y momentos fuertes del trabajo del campo.

La Misa es la actividad que más participación tiene en las comunidades. Pero muchos se reducen sólo a eso, aún no se supera el ritualismo, ni el sentido de evento social en las Misas especiales. Falta mayor formación del pueblo y de los agentes.

Algunas comunidades tienen equipos de liturgia, que preparan las Misas, aunque falta proyección a las ceremonias. Pocos tienen acólitos y los atienden con los subsidios de Pastoral Vocacional; las niñas van desplazando a los niños varones en este servicio, descuidando esta fuente prioritaria de vocaciones sacerdotales. Los ministros extraordinarios de la Comunión atienden enfermos y llevan la Palabra de Dios, pero a su formación inicial no sigue formación permanente. Existen coros que cantan en las celebraciones, aunque no todos se coordinan con el equipo de liturgia.

Los que adornan el templo o se encargan de su mantenimiento no se coordinan desde el equipo. Faltan misal, leccionarios y rituales en muchas comunidades que celebran de ordinario con periodicidad.

La piedad popular, fuera de las devociones de rosario y vía crucis, se ha atendido poco desde los equipos de liturgia.

Aunque se usan los libros de la liturgia renovada, en general la mentalidad sigue siendo ritualista, individualista y de poca vivencia espiritual comunitaria. Ven las celebraciones como un espectáculo sagrado en el cual son meros espectadores. La música y el canto se consideran meros adornos, y no parte integral de la acción. Revuelven actos piadosos y litúrgicos. La mayoría no entiende por qué celebrar con calma, ni la razón para participar.

Mientras las prácticas oficiales de cualquier religión decaen, crece la piedad popular. Si no se evangeliza degenerará en fanatismo y no superará la superstición, fatalismo, sentido mágico y ruptura con la vida. Muchas imágenes peregrinas y devociones nuevas no tienen adecuado acompañamiento, y su promoción a veces raya en esoterismo.

3. Promoción humana.

Este campo es el menos atendido y el que lleva menor proceso, a pesar de que el distintivo de los

cristianos es la caridad, y que la promoción social fue lo que permitió la expansión de la Iglesia en el Imperio Romano.

Sus Vocalías son: Asistencia social, Salud integral (física, psicológica, social y espiritual), Solidaridad, Procuración de fondos, Derechos humanos, Formación social, Migrantes, Relación con otros organismos.

Algunos tienen Cáritas para la asistencia social, ofreciendo dispensa, consulta médica, ayuda en emergencias. Hay muchos migrantes pero poca atención pastoral continua. Se requiere responsabilizarse de los pobres desde cada comunidad o sector de la parroquia sin crear dependencias, establecer una relación más institucional con los centros diocesanos y otros organismos, y promover la formación social.

Que no nos encerremos sólo en los organismos eclesiales, sino aprovechemos también los programas de las instituciones gubernamentales y civiles al servicio de la comunidad. Veán en el organigrama diocesano todas las Vocalías e informarse de los servicios que ofrecen a la comunidad. Crear o buscar contactos con los organismos eclesiales y civiles y grupos intermedios que ayuden a los campesinos a superarse y organizarse mejor para unas dignas condiciones de vida y convivencia solidaria.

4. Asesoría en la comunión.

La mayoría de ranchos tienen una identidad y se relacionan bien entre vecinos. Pero problemas pasados pueden dificultar una relación abierta y colaboración.

El Señor Obispo recomienda tener un periódico visiteo permanente a las casas para llevar algún mensaje. Tener los datos de la Encuesta socio pastoral para saber la situación de las personas, buscar respuestas, y actualizarlos. Y formar pequeñas comunidades.

Es preciso que pidan a los equipos parroquiales el apoyo, ya que están para servir a todas las comunidades de la parroquia, no sólo en la cabecera.

No desgasten todas sus energías en la construcción material, sino vayan al ritmo de las posibilidades de la gente, pues es preferible la construcción viva de la comunidad, con la participación de todos.

El equipo sugiera medios para coordinar sus actividades y agentes en los programas parroquiales, organizar asambleas campesinas o sectoriales, llegar a las bases, coordinar sus grupos y comunidades, realizar convivencias y solucionar conflictos.

5. Pastoral familiar:

Está muy olvidada la atención a las familias, que cada día presentan mayores problemas como amasiatos, uniones sólo civiles, separaciones y divorcios, homosexuales, embarazos no deseados o prematuros, etc. Pocas comunidades tienen grupos del MFC u otros movimientos; pocas atienden Pre Matrimoniales. Casi todas celebran la Semana de la Familia con agentes de fuera, y aprovechan la regularización de matrimonios, pero faltan un matrimonio líder que promueva, coordine, sensibilice, integre proyectos y acciones con procesos a futuro, respondiendo a la seria problemática de hoy.

Requieren mecanismos para suscitar agentes, para atender a toda la familia incluyendo a los hijos, para llegar a parejas en situación irregular y familias en crisis, para sensibilizar en el valor de la vida frente a una mentalidad antinatalista, y para atender a toda la parroquia. Se va avanzando en la conciencia de la necesidad de preparación para el Matrimonio, realizando encuentros prematrimoniales de varios días.

6. Pastoral de adolescentes y jóvenes:

Es el aspecto que urge atender más, ya que serán quienes estarán al frente de la sociedad y la Iglesia en el futuro. Ha sido constante el clamor en todas las comunidades: «No sabemos qué hacer con los jóvenes», «no encontramos formas de atraerlos», «se nos están escapando de las manos las nuevas generaciones».

Muy pocos tienen grupos de adolescentes y de jóvenes, casi siempre en fase de iniciación, o ya jóvenes maduros, o en eventos masivos como Pascuas. Faltan líderes que involucren a todos en la atención de las nuevas generaciones, sobre todo entre adultos, como papás o personas que han vivido una experiencia de Dios.

El cambio cultural ha afectado no sólo las costumbres sino la mentalidad. No se sabe qué hacer ante el aumento de jóvenes en situaciones críticas y el mal uso de la sexualidad. Hay gran desorienta-

ción moral apoyada por ideologías de género y corrientes liberales de psicología, además del abuso de los medios modernos de comunicación. A los ranchos ha llegado a través de los medios de comunicación, la migración, y la facilidad de transporte.

Requieren involucrar a adultos con cierto liderazgo, a matrimonios que apoyen, para dar sentido de familia o incluso familia sustituta; relacionarse con los organismos diocesanos y aprovechar los subsidios que elaboran y ofrecen; buscar animadores que vayan más allá de los grupos para ofrecerles capacitación; buscar medios de apoyo económico de parte de la comunidad para sus actividades; y evangelizar desde las nuevas tecnologías.

Falta aprovechar los espacios naturales donde se encuentran: escuelas, centros deportivos, lugares de diversión, centros de trabajo, espacios de convivencia. Y buscar una buena relación con los maestros, líderes sociales, empresarios que puedan brindar trabajo, comunicadores, etc. Y que aun en los eventos masivos lleven cierto proceso de continuidad.

El Señor Obispo recomienda visitar a los muchachos en sus casas para preguntarles personalmente si desean recibir un mensaje, orientación sobre dudas, o establecer comunicación, a través de los medios técnicos de que dispongan, y, en caso de aceptar, den los datos para comunicarse, los cuales serán enviados a la Comisión Diocesana de Pastoral Juvenil, para que realice dicha comunicación.

Pide organizar misiones a los suburbios y ranchos con los jóvenes que han vivido Pascuas, Encuentros, etc. En cada rancho haya al menos una persona responsable de la pastoral de adolescentes y jóvenes, que motive, sensibilice, y sirva de contacto y enlace con el nivel parroquial y decanal.

Les recuerda los Centros de formación, superación integral y rehabilitación que tenemos en la Diócesis para jóvenes en situaciones críticas que deseen seguir a Cristo: en Tepatitlán para varones y en Arandas para mujeres.

7. Los agentes pastorales campesinos

Debería reunir algunas características:

- a. Conciencia, amor a la familia y a la comunidad:** Conciencia sobre los problemas que se

presentan en la comunidad, y deseo de ayudar. Implica que sea humilde, sencillo, responsable, honesto, respetuoso, con buena capacidad de escuchar y comprender a las familias campesinas. Dispuesto y con voluntad de compartir experiencias y conocimientos con su comunidad.

- b. Interés y voluntad de anunciar a Cristo con palabras o acciones:** El interés y la voluntad son criterios básicos en la identificación de agentes campesinos. Dispuesto a capacitarse, participar en actividades de promoción, practicar lo aprendido.
- c. Curiosidad, creatividad y carácter innovador:** Un buen agente está constantemente ideando qué hacer para mantener activa a la comunidad, haciendo innovaciones por su propia iniciativa, con acompañamiento de otros.
- d. Observador:** Lo ideal, es que tenga una buena capacidad de observar, analizar los efectos y resultados de las acciones pastorales, dispuesto a mejorar su capacidad de observación.

El modelo educativo para generar conciencia:

Tiene que enfrentar a la terquedad del individuo, para lograr cambios de conciencia, de conducta y de comportamiento, de actitudes, etc. Dicha terquedad es una especie de fantasma que todos llevamos dentro y no se deja remover fácilmente; no se conmueve con discursos, comunicados, charlas, cursos ni demostraciones; no se retira con dinámicas de grupos, porque lo llevamos en la mente y se denomina «percepción», «mi modo de pensar». Una mente así protegida no se deja penetrar fácilmente con las técnicas de enseñanzas utilizadas, y apenas cambian en lo que coincida con sus viejas maneras de «ser», «pensar» y «actuar».

Los talleres se desarrollan siguiendo los cuatro pasos:

- a) **La vivencia:** Un ejercicio de recreación puntual de experiencias vividas o actuadas por ellos mismos y relacionadas con el tema, como por ejemplo narrar un caso, o echar un cuento, o mirar una fotografía, o una película, etc.
- b) **La reflexión:** Cuestionar la vivencia, mediante una serie de preguntas conducentes a encontrar

explicaciones al fenómeno presente en la vivencia y de esa misma manera acercarse al cuestionamiento de conceptos arraigados en el sujeto. Por ejemplo preguntarse ¿por qué sucedió?, ¿cómo ocurrió?, para qué sirve?, y otras, hasta lograr que el individuo se acerque al concepto que se trata de enseñar, buscando que el participante ojalá pudiera descubrir el concepto antes que lo explique el docente, lo que Sócrates denominaba mayeutica («hacer parir a los espíritus»). El conocimiento es construido por el sujeto en su propia mente al aprehender del objeto, no como simple transferencia del maestro al alumno.

- c) **La ampliación o teorización:** Explicación del agente con ayudas didácticas, lecturas, mesas de trabajo, o resolución de ejercicios, análisis de casos hipotéticos, paneles, debates, foros, giras, etc.
- d) **La aplicación:** Cada nuevo conocimiento sea aplicado en la vida real, para resolver problemas de su cotidianidad, hacer un compromiso concreto y medible, elaborar proyectos, hacer análisis. Los formandos, en la medida que van aprendiendo, van replicando lo aprendido con sus vecinos y de esta forma se forman como líderes de muchos y así el liderazgo se comparte.



Subsidios Litúrgicos:

FIESTA DE SAN ISIDRO LABRADOR, PATRONO DE LOS CAMPESINOS

¿Quién fue San Isidro Labrador?

San Isidro Labrador, hombre de vida sencilla, marcada por una profunda fe y devoción a la Virgen, y espíritu caritativo.

Nació en Madrid el 4 abril 1082, donde vivió humildemente con su familia hasta que, ante la inminente invasión árabe, se trasladó a Torrelaguna. Allí se casó con santa María de la Cabeza en 1109. Diez años después regresó a Madrid como criado de la familia Vargas, viviendo en la casa de los mozos de labranza, junto a la parroquia de San Andrés. Allí nació su único hijo, Juan. Todos los días, de madrugada, acudía a la iglesia de Santa María de la Concepción, hoy Catedral de la Almudena, y a la ermita de Santa María Magdalena. Por la tarde, repetía sus itinerarios marianos, lo que provocaba las críticas de algunos de sus compañeros, que le calumniaban por abandonar el trabajo.

Además de esta vida de oración y este fervor por la Virgen, se consagraba a los pobres, con la ayuda de su mujer, que compartía con él su amor por los más necesitados. Sus milagros, muy sencillos, se corresponden con su tipo de vida: hacer brotar un torrente de una roca para dar agua a su amo sediento; salvar con sus oraciones a su hijo Juan que cayó a un pozo. Su patrón, testigo de algunos de estos milagros, al morir San Isidro el 30 noviembre 1172, a los 90 años, lo consideraba ya un santo.

Enterrado primero en el cementerio de la parroquia de San Andrés, fue trasladado a la iglesia, pues la lluvia desenterró su cuerpo incorrupto. Alfonso VIII en 1212 mandó hacer un arcón para enterrar su cuerpo. Allí permaneció hasta 1619, fecha en que fue beatificado, con 438 milagros aprobados. Pablo V firmó el decreto y fijó su fiesta el 15 mayo. Canonizado en 1622 por Gregorio XV. En tiempos de Carlos III, su cuerpo se trasladó a la Colegiata donde se encuentra hoy.

El 11 agosto 1697, Inocencio XII declara a su mujer Beata, y en 1752 es proclamada como Santa María de la Cabeza (porque la reliquia de su cabeza era sacada en procesión para implorar un buen temporal).

ELEMENTOS PARA UN TRIDUO

13 DE MAYO:

Monición inicial:

Iniciamos las fiestas en honor de San Isidro, en esta conmemoración de Nuestra Señora de Fátima, ofreciendo al Señor nuestros trabajos del campo, con las mismas actitudes de este nuestro santo patrono. La tierra y sus frutos son un regalo que nuestro Padre Dios nos concede. Es una manifestación de su poder y de su amor, y también, un momento de su plan de salvación. En Cristo, primo-

génito de toda creatura, la Palabra creadora sacó de la nada todas las cosas. Con nuestro trabajo cooperamos con Dios en su designio de salvación, llevando a la creación al fin que el Creador le asignó, es decir, su gloria y el servicio del hombre. Con nuestro ingenio y laboriosidad, humanizamos el universo, para nuestro provecho. Pedimos sentido de fraternidad y justicia, y voluntad de poner en común nuestros bienes.

Aspersión bautismal
(En lugar del Acto penitencial):

Pidamos humildemente a Dios que bendiga esta agua con la cual vamos a ser rociados en recuerdo de nuestro Bautismo, y con la cual va ser rociado este templo en señal de purificación para las fiestas, con el fin de que sea digno ámbito para el encuentro con Dios y sus misterios. Hagamos una pausa de oración (*Pausa*).

Bendito seas, Señor Dios todopoderoso,

que te has dignado bendecirnos y transformarnos interiormente en Cristo,

agua viva de nuestra salvación;

dirige tu mirada sobre nosotros, que, redimidos por tu Hijo,

hemos nacido de nuevo del agua y del Espíritu en la fuente bautismal;

y haz que los que nos protegemos con la aspersión y el uso de esta agua

sintamos, por la fuerza del Espíritu Santo, renovada la juventud de nuestra alma,

y caminemos siempre en una vida nueva. Por Jesucristo nuestro Señor.

Que esta agua nos recuerde nuestro bautismo en Cristo, y nos prepare a celebrar dignamente estas fiestas, como un verdadero encuentro con Cristo y con nuestros hermanos, para gloria de Dios, honor de San Isidro, y crecimiento de nuestra comunidad cristiana, oponiéndonos al pecado y creciendo en la virtud.

(Mientras se hace la aspersión del pueblo, se canta: Dame un nuevo corazón; o bien: Como el ciervo al agua va).

Oración colecta:

Padre providente, que confiaste la tierra al ser humano para que la cuidara con sabiduría y la trabajara con creatividad, para la gloria de tu nombre y el servicio de la humanidad presente y futura; por intercesión de nuestra Madre amorosa de Fátima, y de san Isidro labrador, revela a tus hijos la admirable armonía que preside y gobierna el universo, y haz que tus hijos la respeten religiosamente, transformando la creación con su trabajo inteligente y eficaz según el Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad

del Espíritu Santo, porque es Dios, por los siglos de los siglos.

Liturgia de la Palabra:

Monición: El trabajo es una obra de amor y servicio, que se vive como un reflejo del amor que Dios nos ha tenido. Así lo vivió Jesús; y San Isidro es modelo de santificación en el trabajo del campo.

1) Colosenses 3,14-15.17.23-24.

2) Salmo 89. **R. Haz prósperas, Señor, las obras de nuestras manos.**

3) Aleluya y Evangelio del día.

Oración universal:

Cristo, que da de comer al hambriento y multiplica el pan a través del trabajo del hombre, nos ayude a luchar contra el hambre, la pobreza y la injusticia, y nos permita seguirlo e imitarlo. Presentemos, por la intercesión de San Isidro, nuestra oración al Padre, diciendo:

R. Ayúdanos, Señor, a mejorar el mundo.

1. Que la Iglesia, a semejanza de nuestro Señor Jesucristo, sostenga la esperanza, promueva la solidaridad, denuncie el pecado de codicia y egoísmo, y abra los corazones a las miserias del prójimo. **Oremos.**
2. Que a los vecinos de esta comunidad, las personas que solemnizan este día, y cuantos participan en esta celebración, Dios recompense su esfuerzo, y aumente su generosidad, solidaridad y voluntad de unión. **Oremos.**
3. Que los campesinos y trabajadores del campo alcancen altos ideales, se eduquen en la virtud de compartir y hacerse solidarios con los que padecen necesidad, y superen el ambiente mediocre que vivimos. **Oremos.**
4. Que en las comunidades campesinas, nos pongamos al servicio de los más necesitados, y tomemos las medidas de austeridad y ahorro en estos tiempos de crisis, evitando todo derroche y vicio. **Oremos.**
5. Que nuestras autoridades favorezcan un ambiente sano, encuentren medidas adecuadas de segu-



ridad, progreso y prevención, hagan observar por todos las medidas que impulsan el bien común, y estén al servicio de los más necesitados. **Oremos.**

Padre todopoderoso, que el ejemplo y la oración de San Isidro Labrador, nos den la fuerza necesaria para esforzarnos en saciar el hambre de pan y bienes materiales, con un recto dominio de nosotros mismos, y un espíritu de servicio al bien común. Por Jesucristo nuestro Señor.

Ofrendas:

Monición:

Que sea agradable al Señor la ofrenda de su pueblo en la memoria de San Isidro Labrador; para que, en cualquier estado o condición de vida, sigamos el proyecto que tiene Dios sobre nosotros, que consiste en la amistad íntima con El.

Acción de gracias de la Comunión:

Padre Dios, autor de la naturaleza y de la gracia, admirable en todos tus santos y singularmente en nuestro glorioso san Isidro Labrador, a quien hiciste en extremo popular. Él vive dichoso teniendo el cielo como su morada, en justo premio a su singular piedad, su caritativo celo y su santidad de vida. No fueron obstáculo las exigentes ocupaciones del campo a las cuales tenía que dedicarse para ganar el necesario sustento, para él y para su santa esposa, María de la Cabeza. Te suplicamos que seas nuestro intercesor ante el Altísimo, a fin de que el divino Señor se apiade de nuestras miserias, y, por un acto de su infinita bondad, nos conceda vivir en paz en esta vida, para gozar en la otra las eternas delicias de la gloria. Ya que por su medio quieres remediar nuestras necesidades, socorrernos en nuestros peligros y enriquecernos con tus dones: por su intercesión y sus méritos, líbranos de todo mal, abrasa nuestro corazón y nuestras entrañas con el fuego del Espíritu Santo, para que podamos servirte siempre con un cuerpo puro y con un alma casta y, así consigamos, imitando todas las virtudes del Santo, ser merecedores de la gloria eterna. Padre Dios, de tí proceden todos los santos deseos, los rectos consejos y las obras justas; concédenos la paz que tanto necesitamos y el mundo no nos da, para que, libres de todo peligro y de toda contrariedad, te amemos y te sirvamos con entera fidelidad; que

podamos amarte con todas nuestras fuerzas y realizar con todo amor lo que a ti te agrada; que tengamos un feliz viaje por el camino de la vida, imitando las virtudes del glorioso Santo, para que al final del viaje lleguemos al puerto de la salvación eterna. Libra nuestra alma de los malos pensamientos, para que sea siempre una morada digna del Espíritu Santo. Tú resistes a los soberbios y das tus gracias a los humildes; san Isidro Labrador demostró que la virtud de una verdadera humildad lleva a que jamás provoquemos tu indignación con nuestra soberbia y merezcamos conseguir tu gracia y tu salvación eterna. Tú te ofendes con la culpa y te aplacas con la penitencia; escucha clemente las súplicas que durante esta Novena te hemos hecho por intercesión del glorioso san Isidro Labrador, y aparta de nosotros tu ira, que hemos merecido por nuestras numerosas faltas; escucha los ruegos que te hacemos por nuestras necesidades y haz que consigamos lo que te pedimos con fe, si ello conviene para nuestra salud corporal y espiritual. Haz que sea para mayor gloria tuya y provecho de nuestra alma. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

14 DE MAYO

Monición inicial:

Nosotros, con nuestro trabajo sabio y cuidadoso, estamos llamados a hacer de este mundo un espacio habitable, fértil y digno. Pedimos en este segundo día de las fiestas de San Isidro, celebrando a San Matías, el apóstol que sustituyó a Judas en el grupo de los Doce, que nuestro trabajo participe de la gracia divina, libre del poder del mal, en espera del triunfo total de la Resurrección de Cristo, Señor del universo.

Que no destruyamos el medio ambiente con egoísmo y voracidad, sino lo pongamos al servicio de la humanidad presente y futura, con gratitud y humildad, atendiendo a los derechos y necesidades de los hermanos. Que la abundante lluvia y trabajo que suplicamos, anuncie la abundancia de frutos terrenos, y exprese la abundancia de los frutos espirituales que en nuestros corazones produce el Espíritu Santo.

En la Eucaristía, Sacrificio de Cristo, la fatiga y el sudor de nuestro trabajo adquiere valor de Redención. Unamos nuestros esfuerzos a la obra de

Cristo, como lo hizo nuestro santón patrono, y supliquemos juntos su gracia. Y no olvidemos encomendar a nuestro señor Obispo diocesano, cuyo aniversario de Ordenación Episcopal celebramos hoy.

Liturgia de la Palabra:

Que el ejemplo de San Matías nos ayude a estar siempre dispuestos a ofrecer el servicio que Dios nos pida. (*Lecturas de la fiesta de San Matías*).

Oración universal:

Cristo se hizo cercano al ser humano, sobre todo a los tristes y a los que son menos útiles a los ojos del mundo, y nos pidió hacer lo mismo. Pidamos al Señor por todas las necesidades del mundo y de la Iglesia en sus distintos niveles, diciendo:

Enséñanos, Señor, a amar como tú.

1. Que la Iglesia, a semejanza de Cristo, tenga predilección por los pequeños, y apoye a los educadores y apóstoles de los campesinos. ***Oremos.***
2. Que los poderosos no exploten a los campesinos con fines comerciales, políticos, culturales, sino les promuevan para conservar sus valores y contribuir en la construcción de un mundo más humano y cristiano. ***Oremos.***
3. Que los estudiantes, profesionistas, migrantes y las muchachas en riesgo de perderse encuentren quien les comprenda, oriente y ayude con afecto y firmeza a integrarse positivamente en la sociedad. ***Oremos.***
4. Que las familias que hacen posible estas fiestas formen verdaderas comunidades de vida y amor, superando sus dificultades y problemas por la intercesión y el ejemplo de San Isidro Labrador. ***Oremos.***
5. Que reciban nuestro apoyo los vecinos de estas comunidades, sus agentes de pastoral, sus padres de familia y bienhechores, para que expresen la sabiduría y generosidad del Señor. ***Oremos.***

Padre todopoderoso, que el ejemplo de santidad y de fe de San Matías y de San Isidro Labrador, nos den la luz y la fuerza necesarias para servir cada día a nuestros hermanos con

amor humilde y auténtico. Por Jesucristo nuestro Señor.

Ofrendas:

Traemos al altar los dones del vino y del pan, ofreciendo al Señor lo que él mismo nos da por su infinita bondad. Con el vino traemos lo que somos, y con el pan lo que tenemos, como fruto de nuestras labores; para que al transformarse en el Cuerpo y la Sangre del Señor también nuestras vidas se conviertan en entrega de amor filial.

Presentamos también la ofrenda de dinero, adquirido con el esfuerzo del trabajo, y que hoy ofrecemos como nuestra propia persona, para ayudar a los pobres y a la Iglesia. Que el Señor lo acepte, redimiendo toda codicia, injusticia y explotación y bendiga cada uno de nuestros trabajos.

Entregamos al Señor el fruto de nuestra vida, los esfuerzos por ser mejores, nuestros trabajos y fatigas personales, comunitarios y de toda la humanidad. Que renueve en nosotros la generosidad para amarnos como El nos ama, ayudarnos unos a otros, y dar ejemplos de unidad, fraternidad y solidaridad.

Comunión

Monición: El Señor Jesús dijo: «Dejen que los niños se acerquen a mí». Hoy estos niños se acercan con gozo a la presencia santa de Jesús en la Eucaristía, con sus corazones, aunque llenos de miedo. Recibirán por primera vez el Cuerpo y la Sangre de Jesús, entregado a la Muerte por nosotros. Que ello les haga ser siempre seres llenos de fe, ante la presencia del Señor, y que a partir de hoy, el abrazo de Jesús los atraiga, para que siempre busquen recibirlo con esperanza y amor. Hoy, con gozo acompañaremos a estos niños que por primera vez se encuentran como invitados especiales en el Banquete Pascual, pidiendo a Dios que en su inmensa bondad, permita que nuestras oraciones lleguen a Él.

Acción de gracias de la Comunión:

Jesús resucitado, que has venido a nosotros en el Pan Eucarístico, como prenda de resurrección y de vida eterna. Tú dijiste: El que coma de este Pan vivirá para siempre. Tú nos sacaste de las tinieblas y nos llevaste al reino admirable de tu luz, para ser luz del mundo. Danos fuerza para vencer el mal y perseverar en el bien. Haz que tengamos vida en

abundancia y seamos amantes de la paz. Haz que amemos como tú, hasta dar la vida por nuestros hermanos, como lo hicieron San Matías y San Isidro, pues así la ganamos para la eternidad. Que superemos la tibieza y la mediocridad, y seamos mensajeros incansables de tu Evangelio, en medio de un mundo indiferente y materializado. Que nuestro alimento diario sea, como tú, cumplir la voluntad de tu Padre. Que, habiendo hecho el bien a los demás y soportados el sufrimiento por tu Reino en este mundo, esperemos la recompensa eterna contigo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

MISA DE LA FIESTA DE SAN ISIDRO LABRADOR

Monición inicial:

Celebrando la memoria de san Isidro Labrador, nos congregamos las familias que vivimos en estas comunidades campesinas, para dar gracias al Señor por sus favores y suplicar nuevas bendiciones.

San Isidro nació en 1110, cerca de Madrid, en el seno de una familia de campesinos muy pobres. Durante toda su vida fue un trabajador del campo, llevando una existencia sencilla y austera. Su piedad era muy grande, lo mismo que su bondad para con todos. Nunca fue a la escuela, pues trabajaba la tierra de sol a sol desde pequeño. Regó con su sudor los campos que rodean la capital de España, y los templos con lágrimas de ardiente devoción. Del contacto íntimo y constante con Dios aprendió una gran serenidad de carácter. Recibía a todos los pobres que se presentaban en su casa. Se casó, y de su esposa, santa María de la Cabeza, tuvo un hijo; al final decidieron vivir en continencia. Murió en 1170, a los 60 años, en la pobreza. Es abogado de todos los que, labrando la tierra, quieren cosechar la felicidad en el cielo.

Comencemos nuestra celebración de la Eucaristía conscientes que necesitamos a Jesús y su alimento de vida, para que nos salve, nos reúna en un solo cuerpo, nos acerque más a Él, pues venimos a escuchar su palabra y fortalecer nuestra fe. Cantemos con entusiasmo nuestro canto de entrada, salu-

dando a Dios nuestro Padre, y motivándonos como comunidad para estar alabándolo en su presencia.

Oración colecta:

Señor Dios nuestro, que en la humildad y sencillez de san Isidro Labrador nos dejaste un ejemplo de vida en Cristo escondida en ti, concédenos que el trabajo de cada día humanice nuestro mundo y sea también una plegaria de alabanza a tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

Liturgia de la Palabra:

PRIMERA LECTURA

Monición: Preparémonos para escuchar y aprender los mandatos y enseñanzas que contiene la Palabra del Señor, cuando nos habla de la relación entre la oración y los frutos de la tierra, para así vivir plenamente con Él, perseverando en el amor y la humildad.

De la carta del apóstol Santiago

(5, 7-8.11.16-18).

Hermanos: Sean pacientes hasta la venida del Señor. Vean cómo el labrador, con la esperanza de los frutos preciosos de la tierra, aguarda pacientemente las lluvias tempranas y las tardías. Aguarden también ustedes con paciencia y mantengan firme el ánimo, porque la venida del Señor está cerca. Mucho puede la oración insistente del justo. Elías era un hombre igual

a nosotros, y cuando oró con insistencia para que no lloviera, no llovió en tres años y medio; volvió a orar, y el cielo dio su lluvia, y la tierra, sus cosechas.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Demos respuesta a la Palabra de Dios, con su misma Palabra, sintonizando juntos con sus sentimientos, al descubrir la grandeza de la naturaleza que ha creado para nosotros.

Salmo 103 (104)

**R. La tierra está llena
de tus creaturas, Señor.**



*Bendice, alma mía, al Señor,
¡Dios mío, qué grande eres!
Te vistes de belleza y majestad,
la luz te envuelve como un manto. R.*

*Haces brotar hierba para los ganados,
y forraje para los que sirven al hombre;
él saca pan de los campos,
y vino que le alegra el corazón,
y aceite que da brillo a su rostro,
y alimento que le da fuerzas. R.*

*Cuántas son tus obras, Señor,
y todas las hiciste con sabiduría;
la tierra está llena de tus creaturas. R.*

*Todos ellos aguardan
a que les echas comida a su tiempo:
se las echas y la atrapan;
abres tu mano y se sacian de bienes. R.*

ALELUYA

Monición: El pueblo se levanta para demostrar la atención y respeto que se tiene cuando va a escuchar el mensaje de salvación que Cristo nos comunica a través del sacerdote, pidiéndonos confiar en la Providencia divina. Dispongamos nuestro corazón a encontrarnos con el Señor; gozosos disfrutemos de su presencia en medio de nuestra asamblea; y con vivas reconozcamos que viene a anunciar la Buena Noticia, cantando:

Aleluya, Aleluya.

Alégrese y salten de gozo contento, porque su premio será grande en los cielos. Aleluya.

EVANGELIO

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo (6,31-34):

En aquel tiempo Jesús dijo a sus discípulos: «No se inquieten pensando: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o con qué nos vestiremos? Los que no conocen a Dios se desviven por todas estas cosas; pero el Padre celestial ya sabe que ustedes tienen necesidad de ellas. Por consiguiente, busquen primero el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas se les darán por añadidura. No se preocupen por el día de mañana, porque el día de mañana traerá ya sus propias preocupaciones. A cada día le bastan sus propios problemas. **Palabra del Señor.**

PROFESIÓN DE FE

El Credo o Profesión de Fe nos une a todos para dar una respuesta a la Palabra de Dios, y nos ayuda a recordar los grandes misterios de nuestra fe antes de empezar la Liturgia Eucarística.

ORACIÓN UNIVERSAL

Dios, que colocó al hombre en el mundo para que lo custodiara y cuidara, continúa estimulando la mente humana, para que con su ingenio y su trabajo coopere al perfeccionamiento de la creación. Respondemos a cada petición:

R. Bendito seas, Señor, creador del universo

1. Que la Iglesia siga encontrando en el ambiente campesino los valores humanos, religiosos y morales del Evangelio que permitan el desarrollo de las vocaciones consagradas. **Roguemos al Señor.**
2. Que los campesinos permanezcan fieles a Dios y a su vocación particular de colaborar a la alimentación de la sociedad y al cuidado de la naturaleza y su equilibrio. **Roguemos al Señor.**
3. Que los gobiernos promuevan la vida y el trabajo del campo, para evitar la migración con sus consecuencias de desintegración y desarraigo. **Roguemos al Señor.**
4. Que todos nosotros, los fieles cristianos, mantengamos en nuestras vidas el ritmo y las condiciones establecidas por la naturaleza. Roguemos al Señor.
5. Que logremos mantener el equilibrio entre el trabajo y el descanso, el esfuerzo y la ganancia, lo físico y lo moral. **Roguemos al Señor.**

Señor Padre santo, que mandaste al hombre que cuidara y cultivara la tierra, te suplicamos con humildad que nos concedas siempre cosechas abundantes, des fertilidad a nuestros sembrados, y alejando de nuestros campos las tormentas y el granizo, las semillas puedan germinar con abundancia. Por Jesucristo nuestro Señor.

OFRENDAS

Monitor: Te presentamos, Señor, las distintas actividades de nuestra comunidad, para que tú las purifiques, las redimas, las elevas, las pongas al servicio del bien común, y las aceptes como una ofrenda agradable a tus ojos.

(Se van presentando los signos de las diversas actividades).

- **Costura:** Tú, Señor, vistes la naturaleza de colorido. Te revestiste de nuestra carne. Y tu Madre tejió una túnica de una sola pieza ajustada a tu talla, que no se rasgó en tu Muerte. Tú das a muchas mujeres y algunos hombres de nuestra comunidad la habilidad para tejer, bordar y coser. Recibe el trabajo artístico y útil de tus hermanos. Haz que colabore al embellecimiento del espíritu y de la convivencia fraterna.
- **Trabajo del hogar:** Tú santificaste la vida familiar viviendo 30 años una vida escondida en Nazaret, sujeto a tus padres. Y comparaste el Reino con una mujer que pone levadura en la harina para el pan, o que busca la moneda perdida. Muchas mujeres pasan todo el día, sin descanso ni vacaciones, teniendo en casa todo dispuesto: aseo de ropa y de trastos, comida, oración y orden. Te ofrecemos su constancia y fidelidad, que permite que todos se desempeñen mejor en su labor social.
- **Comercio:** Tú comparaste el Reino de Dios con un comerciante que saca de su arcón cosas nuevas y cosas antiguas. O con el que, para adquirir la perla preciosa de la gracia o el tesoro escondido de tu amor, vendió todo. Te ofrecemos el trabajo de quienes se dedican a comprar y vender mercancías diversas, unos en locales establecidos, otros sin un punto fijo. Que la justicia esté por encima del afán de lucro; que la amistad esté por encima de la ventaja; que el servicio predomine sobre la rutina.
- **Trabajo de campo:** Tú comparaste el Reino con la siembra en un campo, con la semilla que germina, o con el pastoreo del rebaño. Tú colocaste al hombre en el paraíso para que trabajara, y pusiste a su servicio a los animales. Tú fuiste sepultado en un jardín, anunciando la transformación de nuestro desierto en un vergel. Te ofrecemos el trabajo de quienes cultivan nuestras tierras flacas, cuidan ganado, ejercitan la charrería, proveen las materias primas para nuestra alimentación. Que no pierdan el sentido de la providencia, a pesar de los avances tecnológicos, ni se avergüencen de tí a pesar del ambiente materialista.
- **Útiles escolares:** Tú eres la sabiduría eterna, y permites a la inteligencia del hombre hallar solución a los problemas humanos. Tú viviste la condición de aprendiz y adolescentes que se pre-

para a la vida, para santificar la etapa escolar y de formación intensa. Bendice la vida de quienes se dedican al estudio escolar: sus tareas, trabajos de equipo, investigaciones, actividades extracurriculares. Que no pierdan el sentido de servicio y de futuro.

- **Instrumentos de oficina:** Tú llamaste a Mateo desde su telonium de Hacienda pública, alabaste el trabajo de quienes están en los palacios pero viven honestamente, y diste el mandamiento de servirnos unos a otros, con preferencia a los más débiles, recibe el trabajo de quienes ejercitan su labor en oficinas de diferente tipo, para que te reconozcan a tí en cada persona que atienden, y sientan tu proyecto en cada asunto que deben despachar.
- **Instrumentos de viajes o migración:** Tú te hiciste peregrino con los peregrinos, caminante con los caminantes, errante con los errantes, fugitivo con los fugitivos, desterrado con los desterrados, migrante con los migrantes. No podemos olvidar a nuestros hermanos que emigraron en busca de mejores condiciones de vida. Ni los que pasan la vida en carretera, en el aire, por mar, o recorriendo lomeríos y barrancos. Haz que sientan tu compañía, y no pongan en riesgo su integridad familiar, moral o social.

Oración sobre las ofrendas:

Recibe, Padre clementísimo, como ofrendas de tus hijos, los dones de tu poder y amor de creador y padre; y haz que, como cada día alimentamos con ellos nuestros cuerpos para la vida terrena, así también, santificados por su santo Espíritu, la sostengan para la vida eterna prometida por Cristo, señor del universo, a quienes le son fieles. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio:

Monición: Iniciamos la Plegaria Eucarística, parte central de la Misa. Con toda la Iglesia, agradezcamos con reconocimiento lo que Dios continúa haciendo en la historia para nuestra salvación. Mantengamos sentido de oración y silencio, dispuesto el corazón y la mente para reconocer la grandeza de Dios Padre, a través de su Hijo, unidos en el Espíritu Santo. Será el Sacrificio de Cristo ofrecido por el pueblo.

*En verdad es justo y necesario,
 es nuestro deber y fuente de salvación
 darte gracias y alabarte siempre y en todo lugar,
 Señor Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.
 Porque cada día nos alegras con las maravillas
 de la creación
 y nos haces exultar por las obras de tus manos.
 En Cristo, primogénito y modelo de todas tus
 creaturas,
 tu Palabra omnipotente sacó de la nada todo el
 universo
 para confiarlo al hombre, portador viviente de tu
 imagen
 y culmen de tu gloria en el mundo.
 Así, recibiendo de tí, el Altísimo, la tierra, el agua,
 el aire y el fuego,
 portadores del signo de tu invisible bondad
 y sabiduría,
 transforma los dones de tu creación con cuidadoso
 y sabio trabajo,
 para hacer este mundo más habitable y fértil,
 más rico en alimentos para el cuerpo y generoso
 de luz para el espíritu.
 En tu mismo Unigénito hecho hombre por noso-
 tros,
 una vez renovada su dignidad, elevaste todo
 el universo,
 y con un proyecto admirable lo haces partícipe
 del Espíritu de Cristo
 que lo redime del poder del mal y lo libera de
 la esclavitud del pecado.
 Por este don de tu misericordia, todas las creaturas,
 a las que tú llamaste buenas desde los orígenes,
 y que esperan la plena manifestación de tus hijos
 y la aparición de los cielos nuevos y la tierra
 nueva,
 donde se renovarán todas las cosas
 y será destruida la corrupción de la muerte,
 donde vivirá el hombre ya resucitado con Jesús,
 el Señor del universo.
 Por eso con los ángeles y los arcángeles
 y con todos los coros celestiales,
 cantamos sin cesar el himno de tu gloria.*

Moniciones a la Comunión:

Vayamos juntos, como Iglesia, al encuentro del Señor que se nos da en alimento. Jesús nos da en la Eucaristía la verdad plena de su amor hacia sus creaturas, que constituye la esencia misma de Dios; se da Él mismo como alimento, con su Cuerpo y Sangre, pues se ha hecho comida para que tengamos vida y la tengamos en abundancia. Formamos un solo cuerpo, porque comemos del mismo pan y participamos de un mismo cáliz.

Lo que el alimento material produce en nuestra vida corporal, la comunión lo realiza de manera admirable en nuestra vida espiritual. La comunión con la Carne de Cristo resucitado, «vivificada por el Espíritu Santo y vivificante», conserva, acrecienta y renueva la vida de gracia recibida en el Bautismo. Este crecimiento de la vida cristiana necesita ser alimentado por la comunión eucarística, pan de nuestra peregrinación, hasta el momento de la muerte, cuando nos sea dada como viático.

Oración después de la Comunión:

Padre de esta familia fiel de tu Iglesia, que en tu mesa nos has alimentado con el Pan de la Vida que es el Cuerpo de tu Hijo, hecho hombre para redimir al mundo, y con la fuerza de tu Espíritu; acrecienta en nosotros esta semilla de resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición final:

Dios Padre, fuente de todos los bienes, los bendiga, haga fecundo su trabajo, y puedan alegrarse de sus dones y proclamar siempre su alabanza.

Cristo redentor, que asumió la ley de trabajo y pasó haciendo el bien, ilumine su rostro sobre ustedes y gué sus pasos por el camino de la paz.

El Espíritu Santo, autor de la unidad, bendiga a su familia, los alivie con su consuelo y les conceda su paz.

Y la bendición de Dios todopoderoso Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre ustedes y permanezca siempre.

Monición de conclusión:

Nuestra celebración ha terminado. Hemos platicado con Jesús y recibido su fuerza. Vayamos alegres a dar testimonio del amor que Cristo nos

tiene, conviviendo en la comunidad como verdaderos hermanos. Confortados por la oración en común, vayamos a nuestras actividades a preparar el camino a la venida de Cristo. A ejemplo de san Isidro, gustemos de la vida sencilla y desprovista de lujos y comodidades, a fin de mantener el contacto con Dios y tener más atención generosa y solidaria hacia el prójimo.

BENDICION DE LA CONVIVENCIA

Dios nuestro Señor, que desea vernos unidos en la verdad, la libertad y el bien, santifica todo lo que favorece la convivencia y el progreso de la familia humana. Roguémosle, pues, que santifique los eventos de la convivencia, diciendo:

R. *Qué admirables, Señor, son tus obras.*

- Bendito seas, Señor, sabiduría eterna, que iluminas la mente de los hombres, y con tu bendición haces progresar sus iniciativas, bendice las actividades de esta convivencia.
- Bendito seas, Señor, que a través de las obras visibles nos animas a escrutar las invisibles, sé nuestro compañero de camino, bendice nuestros pasos, e inflama nuestro corazón con tu Palabra.
- Bendito seas, Señor, que te manifiestas en la naturaleza, en la historia y en las actividades humanas, para que te reconozcamos como autor, concédenos el apoyo de tu presencia constante en todos los eventos que realicemos.
- Bendito seas, Señor, que recorrías las poblaciones anunciando tu Evangelio y curando a los enfermos, continúa transitando por nuestras plazas y calles y confórtanos con tu misericordia.
- Bendito seas, Señor, que has querido reunir en Cristo a tus hijos dispersos por el pecado para formar una sola familia, líbranos del peligro, asístenos siempre en las tempestades del mundo.



- Bendito seas, Señor, que quieres que llevemos la Buena Nueva a todos los rincones, ampáranos en nuestra peregrinación por la tierra, para que un día podamos contemplarte y alegrarnos contigo para siempre.

Dios, Padre providente, que eres guía y compañero del hombre a lo largo de todo su camino, ya que ni la distancia ni el tiempo pueden separar de tí a los que tú proteges; que a ninguno de tus hijos dañe ninguna adversidad, que ninguna dificultad se les oponga, que todo les sea ventajoso y próspero, para que, amparados por tu mano, alcancen felizmente sus justos deseos. Tú todo lo dispones de modo admirable y moderas con sabiduría el trabajo y las ocupaciones de los seres humanos, concediéndoles un tiempo de descanso y honesta diversión, para reposo de sus cuerpos y alivio de sus mentes. Imploramos, Señor, tu clemencia, para que este certamen cumpla debidamente su misión, favorezca el recreo del espíritu y asegure la salud del cuerpo y de la mente, de modo que los que acudan al teatro del pueblo se enriquezcan mutuamente con un trato fraterno y juntos te alaben con alegría. Por Jesucristo nuestro señor.

BENDICIONES DE LO QUE PRESENTEN LOS FIELES

De los Hechos de los Apóstoles: (14,15b-17)

Dios hizo el cielo, la tierra, el mar y todo lo que contienen. En el pasado, dejó que cada pueblo siguiera su camino; aunque siempre se dio a conocer por sus beneficios, mandándoles desde el cielo la lluvia y las cosechas a sus tiempos, dándoles comida y alegría en abundancia. Palabra de Dios.

Preces: Dios nuestro Señor, que creó el mundo y lo llenó de maravillas como signo de su poder, santificó también en sus orígenes el trabajo del hombre, para que éste, sometándose humildemente a la voluntad del creador, se dedicara con perseverancia a perfeccionar de día en día la obra de la creación. Para bendecir las semillas de

siembra, los instrumentos de nuestro trabajo y automotores, y los frutos del campo, roguemos al Señor diciendo:

Guía, Señor, las obras de nuestras manos.

- Bendito seas, Señor, que nos diste la ley del trabajo, para que con nuestra inteligencia y nuestros brazos nos dediquemos a perfeccionar la creación. *Oremos.*
- Bendito seas, Señor, que quisiste que tu Hijo, hecho hombre por nosotros, trabajara como humilde artesano; haz que nuestros trabajos sean motivo de servicio a los hermanos. *Oremos.*
- Bendito seas, Señor, que has hecho que en Cristo nos fuera llevadero el yugo y ligera la carga de nuestro trabajo; haz que vivamos nuestras actividades como una ocasión de prestar ayuda a los pobres. *Oremos.*
- Bendito seas, Señor, que en tu providencia nos pides hacer nuestro trabajo con perfección, acepta nuestros trabajos como una ofrenda y una penitencia saludable. *Oremos.*



Padre providente: como distribuiste los vientos y las lluvias para que tu pueblo te agradeciera los frutos de la tierra, multiplica ahora tus bendiciones, para que los hambrientos se sacien de tus bienes, los pobres y necesitados alcancen la solidaridad de tus elegidos, y todos alabemos la gloria de tu nombre. Por Jesucristo nuestro señor.

BENDICIÓN DE SEMILLAS

Monición: El hombre, con el trabajo de sus manos y con la ayuda de la técnica, coopera con el Creador para que la tierra se convierta en un lugar más digno de la familia humana. Él se preocupa de perfeccionar la obra de la creación, vela por fomentar la fraternidad entre los hermanos, y cumple el mandamiento de servir generosamente a los demás. Nosotros, pues, acudimos al Señor, para que bendiga nuestra semilla antes de sembrarla, las máquinas

en que nos movemos, y nuestros instrumentos de trabajo.

Sacerdote: Tú, Señor, haces brotar de la tierra hierbas con semilla para que las cultivemos, bendice (+) estas semillas, favorécelas con una suave y reconfortante brisa, fecúndalas con el rocío del cielo, y haz que lleguen sin daño alguno a su plena madurez, para utilidad del cuerpo y del alma de tus hijos. Por Jesucristo nuestro Señor.

BENDICION DE INSTRUMENTOS DE TRABAJO

Dios todopoderoso, Padre providente, creador del cielo y de la tierra, fuente de todas las ciencias, que en tu gran sabiduría encomendaste al hombre hacer cosas grandes y bellas, y mediante el ingenio y el trabajo humano cuidas del progreso de toda la creación, y manifiestas de modo admirable tu grandeza y bondad; tú pusiste en sus manos la tierra y sus productos, para que contribuya con su trabajo a que los bienes alcancen a todos. Tu Hijo Jesús, con el trabajo de sus manos, elevó la dignidad del trabajo humano, y nos concedió el don inestimable de colaborar con

nuestro trabajo a su obra redentora Por la intercesión de San Isidro, bendice (+) estos instrumentos de trabajo, para que respondan a las necesidades humanas, contribuyan el bien común y al progreso de la comunidad humana; bendice también (+) a quienes desean servirse de estos instrumentos para mejorar su calidad de vida, haz que te reconozcan admirable en tus obras y se esfuercen por consagrarse plenamente a ti; que estos instrumentos funciones siempre dóciles y exactos en sus manos humanas sin causar ningún daño, y hagan esta tierra más humana. Y así, dedicándose a transformar con habilidad las cosas que tú has creado, reconozcan su dignidad y se alegren de aliviar con su esfuerzo las necesidades de la familia humana para alabanza de tu gloria. Por Jesucristo nuestro Señor.

BENDICIÓN DE AUTOMOTORES

Dios todopoderoso, bendice (+) a cuantos usen estos camiones, remolques y tractores: que recorran su camino con precaución y seguridad, realicen su trabajo con mayor facilidad y responsabilidad, eviten toda imprudencia peligrosa para sí y para otros, y experimenten siempre la compañía de tu Hijo Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

BENDICIÓN DE LOS FRUTOS DE LA TIERRA:

Bendición de las primicias:

Así como Abel ofrecía a Dios las primicias de la tierra, así también nosotros queremos aprender a compartir los dones de Dios con los hermanos necesitados, para comportarnos como verdaderos hijos del Padre, de quien proceden todos los bienes en beneficio de todos.

Salmo de ofrenda:

R. Bendice, alma mía, al Señor.

- ¡Qué grandes son tus obras, Señor! Todo lo hiciste con sabiduría, la tierra está llena de tus criaturas. ¡Dios mío, que grande eres!
- El cielo proclama la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Cielos, destilen su rocío, y lluevan de las nubes al Justo; ábrase la tierra y germine al Salvador.
- La tierra ha dado su fruto, nos bendice el Señor nuestro Dios. El Señor habla y son creadas todas las cosas; El lo manda, y todo existe.
- Tu majestad se eleva sobre los cielos, coronaste al hombre de honor y majestad. El es el primogénito de toda criatura, por quien fueron creadas todas las cosas del cielo y de la tierra.
- Todos esperan de tí que les des el alimento a su tiempo; abres tu mano y sacias de favores a todos los vivientes.

PROCESIÓN CON LA IMAGEN DE SAN ISIDRO

EL NOMBRE

Le pusieron el nombre de Isidro, en honor de San Isidoro, un santo muy apreciado en España. En cuanto a su familia: Sus padres eran campesinos sumamente pobres que ni siquiera pudieron enviar a su hijo a la escuela. Pero en la casa le enseñaron a tener temor a ofender a Dios y gran amor de caridad hacia el prójimo y un enorme aprecio por la oración, por la Santa Misa y la Comunión.

Respuesta: *Alabemos al Señor por los prodigios que realizó en San Isidro.*

- Cantemos al Señor un cántico nuevo, pues ha hecho maravillas.
- Porque es grande su amor hacia nosotros, y su misericordia llena la tierra.



- A toda la tierra alcanza el pregón del Señor, y hasta el confín del mundo su lenguaje.
- Que cante al Señor la tierra entera, que tiemblen ante él los habitantes del mundo.
- Alábenlo los hijos de Aarón con sus trompetas, hagan oír su sonido imponente de metal fundido.
- Alaben al Señor con címbalos vivientes, alábenlo con trompetas vibrantes.
- Una cima grita a otra cima, y un barranco grita a otro barranco: Me han arrollado las olas de la misericordia del Señor.

- La voz del Señor sobre los montes, la voz del Señor sobre las aguas.
- Te vio el mar, oh Dios, te vieron las aguas y temblaron, y el abismo se turbó. Pero a tu sonido huyeron, a tu fragor se deshicieron las nubes.
- El Señor se sienta por encima de la tempestad, el Señor bendice a su pueblo con la paz.
- Que canten al Señor un canto nuevo, resuene su alabanza en la asamblea de los fieles. Que se alegre Israel por su Creador, y los hijos de Dios exulten por su rey.
- Alabemos su nombre con danzas, cantémosle con tambores y cítaras. Porque el Señor ama a su pueblo y adorna con la victoria a los humildes.
- Que los fieles festejen su gloria y canten jubilosos en filas. Dios asciende entre aclamaciones, y el Señor al son de las campanas.
- Alaben al Señor en su santuario, alaben al Señor en las alturas. Todo cuanto respira alabe al Señor.

JORNALERO DE CAMPO.

Huérfano y solo en el mundo, cuando llegó a la edad de diez años, Isidro se empleó como «peón de campo», ayudando en la agricultura a un renombrado hacendado, llamado Don Juan de Vargas, dueño de una finca, cerca de Madrid. Allí pasó muchos años de su existencia labrando la tierra, cultivando y cosechando. Más tarde se casó en la población de Torrelaguna, con una sencilla campesina nombrada María, o Toribia, que también llegó a ser santa y ahora se le llama Santa María de la Cabeza (no por ser su apellido, sino porque su cabeza es sacada en procesión de rogativas, cuando pasan muchos meses sin llover).

Respuesta: *Que seamos campesinos decididos a amar y luchar por un mundo de hermanos.*

- Campesinos que sepulsen las armas de la violencia y construyan la paz.
- Campesinos que sean hombres auténticos y mujeres rectas, que renueven sus sueños de un mundo nuevo, de hombres libres invitados a la mesa de la igualdad.
- Campesinos que acojan al pobre y den su amistad al débil, al enfermo, al ciego, al sidoso, a quien se prostituye, y al preso.

- Campesinos que anuncien el Reino de Dios, construyan la comunidad campesina de Dios en medio del mundo, que sirvan al pueblo mirando a Jesús.
- Campesinos que unan sus manos en torno al altar, descubriendo que Cristo es el camino, la verdad y la vida, que trae la buena noticia de la libertad.
- Campesinos que sean amigos de todos y amigos de Dios, más allá de las fronteras que han creado los egoísmos y ambiciones humanos.
- Campesinos que rompan las cadenas de nuevas esclavitudes que impone el materialismo y erotismo, y proclamen que en Cristo está la vida auténtica.
- Campesinos que imiten a San Isidro Labrador, creativos, entusiastas, enamorados de Cristo y de su Reino.

ACUSADO POR SER MUY PIADOSO

Isidro se levantaba muy de madrugada y nunca empezaba su día de trabajo sin haber asistido a la Santa Misa. Varios de sus compañeros, muy envidiosos, lo acusaron ante el patrón por «ausentismo» y abandono del trabajo. El señor Vargas se fue a observar el campo y notó que sí era cierto que Isidro llegaba una hora más tarde que los otros trabajadores (se trabajaba de seis de la mañana a seis de la tarde); pero que mientras Isidro oía misa, un personaje invisible (quizás un ángel) le guiaba sus bueyes y estos araban juiciosamente, como si el propio campesino los estuviera dirigiendo. Toda la vida de San Isidro está entrelazada de milagros y de anécdotas deliciosas: lo idílico y lo heroico se entremezclan de modo maravilloso en la vida dura de este hombre de Dios, cuyo cuerpo incorrupto se conserva en la catedral de Madrid.

Respuesta: *Como San Isidro Labrador, queremos seguirte, Señor.*

- Tú abriste caminos porque eres el camino, y caminaste, en ritmo de éxodo, con tu pueblo.
- Tú anunciaste la verdad, viviendo en transparencia, porque eres la verdad.
- Tú comunicaste vida, y ofreces un proyecto de vida, porque eres la vida.

- Tú has hecho de tu vida una bandera discutida al aire de los vientos.
- Tú llegas al corazón de los humanos como espada de dos filos para dejar al descubierto los pensamientos e intenciones del corazón.
- Tú has hecho de tu persona una llamada abierta a seguirte por dondequiera que vayas.
- Tú, Hijo del Hombre, a pie descalzo, vereda tras vereda, sin morral ni dos túnicas de lino.
- Tú, Hijo del Hombre, sin piedra donde reclinar la cabeza, sin dinero ni poderes, libre.
- Tú, Hijo del Hombre, con tu mirada en los ojos de los demás, y tus manos abiertas al abrazo del oprimido.
- Tú, Hijo del Hombre, palabra anunciada como luz en los tejados.

INMIGRANTE (EXILIADO)

Los mahometanos, dirigidos por el «almorávide» Alí ben Yusuf, se apoderaron de Madrid y de sus alrededores, y los buenos católicos tuvieron que salir huyendo. Isidro fue uno de los inmigrantes o exiliados, que sufrió por un buen tiempo lo que es irse a vivir donde nadie lo conoce a uno y donde es muy difícil conseguir empleo y ganarse la confianza de las gentes. Pero sabía aquello que Dios ha prometido varias veces en la Biblia: «Yo nunca te abandonaré», y confió en Dios y fue ayudado por Dios.

Respuesta: *Cuenta con nosotros, Señor, como contaste con San Isidro Labrador.*



- Aquí estamos, Señor, como el sembrador que sale al alba a sembrar la semilla.
- Aquí estamos, Señor, porque nos has llamado; da ritmo a nuestro proceso.
- Aquí estamos, Señor, para ser luz en la noche de cada ser humano.
- Aquí estamos, Señor, para ser palabra que despierte a los que se han quedado dormidos.
- Aquí estamos, Señor, para ser agua fresca a los que resecan sus gargantas en los vicios.

- Aquí estamos, Señor, para ser pan que se distribuye en abundancia a los hambrientos de sentido.
- Aquí estamos, Señor, para ser copa que se desborda desde lo íntimo de nosotros mismos.
- Aquí estamos, Señor, para ser racimo de uvas exprimidas en el lagar para la Eucaristía de la vida.
- Aquí estamos, Señor, para ser manantial y transformar el desierto en jardín de virtudes.
- Aquí estamos, Señor, para ser tus testigos en el mundo de hoy.
- Queremos hacer camino en tu camino, verdad en tu verdad, vida en tu vida; aquí estamos a la voz de tu llamada.

GENEROSO Y CARITATIVO

Lo que ganaba como jornalero, Isidro lo distribuía en tres partes: una para el templo, otra para los pobres y otra para su familia, formada por él, su esposa y su hijito. Y hasta para los pajaritos tenía su apartado. En pleno invierno cuando el suelo se cubría de nieve, Isidro esparcía granos de trigo por el camino para que las aves tuvieran con qué alimentarse. Una vez invitado a un gran banquete, llegó con varios mendigos, y el anfitrión se puso sumamente disgustado por este hecho. Entonces, él repartió su almuerzo entre ellos en forma equitativa.

Respuesta: *Señor, queremos construir la nueva comunidad campesina, por la que luchó San Isidro Labrador.*

- Una comunidad campesina donde todos seamos hermanos, con los mismos derechos, porque tenemos un mismo Padre.
- Una comunidad campesina de paz, confirmada en el altar de la hermandad.
- Una comunidad campesina donde no haya esclavos, ni clases opuestas, ni señores que no puedan cantar el amor, ni diferencias que impidan compartir el mismo Pan.
- Una comunidad campesina donde la libertad sea fruto de la verdad, donde entre todos compartamos las penas y las hagamos más ligeras.

- Una comunidad campesina donde el esfuerzo y el amor nos haga descubrir que el grano de trigo floreció en resurrección.

REGRESO Y MULTIPLICACION DE COSECHAS

Luego de su destierro, volvió a Madrid y se alquiló como obrero en una finca; pero los otros peones, llenos de envidia - como en otra ocasión anterior-, lo acusaron ante el dueño de que trabajaba menos que los demás por dedicarse a rezar y a ir al templo. El dueño le puso entonces como tarea a cada obrero cultivar una parcela de tierra. Y la de Isidro produjo el doble que la de los otros, porque Nuestro Señor le recompensaba su piedad y su generosidad. Y el dueño quedó muy satisfecho con él.



Respuesta: *Para ser generosos contigo.*

- Danos tu Espíritu, que sea la fuerza en la debilidad y nos conduzca al oprimido.
- Danos tu Espíritu, que nos libere de las esclavitudes y arranque de los labios las mordazas.
- Danos tu espíritu que anuncie el año de gracia y derribe los muros que nos separan.
- Danos tu Espíritu que haga una colonia que atraiga por su convivencia en la honestidad.
- Escucha a San Isidro bendito, que ruega por nuestros campos y por nuestros agricultores.
- Que cante al Señor la tierra entera, que los santos le alaben todos juntos.
- Y que todo el pueblo diga: Amén, amén.

SU MUERTE Y MILAGROS

En el año 1130 sintiéndose que se iba a morir hizo humilde confesión de sus pecados y recomendando a sus familiares y amigos que tuvieran mucho amor a Dios y mucha caridad con el prójimo, murió santamente, como había vivido.

A los 43 años de haber sido sepultado en 1163 sacaron del sepulcro su cadáver y estaba incorrupto, como si estuviera recién muerto. Las

gentes consideraron esto como un milagro.

Poco después el Rey Felipe III se hallaba gravísimamente enfermo y los médicos dijeron que moriría de aquella enfermedad. Entonces sacaron los restos de San Isidro del templo a donde lo habían llevado cuando los trasladaron del cementerio. Y

tan pronto como los restos salieron del templo, al Rey se le fue la fiebre y al llegar junto a él los restos del santo se le fue por completo la enfermedad. A causa de esto el Rey intercedió ante el Sumo Pontífice para que declarara santo al humilde labrador, y por este y otros muchos milagros más, el Papa Gregorio XV lo canonizó en el año 1622 junto a personajes tan extraordinarios como: Teresa de Ávila,

Ignacio de Loyola, Francisco Javier (españoles) y el italiano Felipe Neri, (los que conforman con él un quinteto de Santos descomunales). Su festividad se celebra el 15 de mayo.

Respuesta: *Aquí estamos, Señor, para hacer tu voluntad.*

- Tú llamas a seguirte, y pides vender todo y darnos, y exiges perder la vida y todo.
- Tú llamas a seguirte, cargando la cruz, como revolucionarios del amor fraterno, y tu llamada es radical.
- Tú llamas a seguirte, nos llamas por nuestro nombre, y nos haces tu propiedad.
- Tú llamas a seguirte, y nos incendias con tu fuego, y nos mandas a llenar las calles de tu amor.
- Tú llamas a seguirte, porque nos has amado primero, y tu amor es comunión.
- Tú llamas a seguirte, porque eres bueno, porque tu corazón es fiesta, e invitas a seguirte con el gozo de las bienaventuranzas.
- Tú llamas a seguirte, y ofreces un proyecto de vida, que es tu Reino, tu estilo de vida.
- Tú llamas a seguirte, y abres al ser humano a la voluntad del Padre, y quieres que te sigan los hombres libres.
- Tú llamas a seguirte, y nos haces constructores de tu Reino en medio del mundo de tinieblas.

Elementos para Vigilia de Espigas y Misas con Campesinos



ORAMOS POR UN BUEN TEMPORAL

Las sequías por el calentamiento de la tierra y contaminación ambiental nos amenazan como una peste. Pero los creyentes renovamos nuestra fe y acudimos al Señor para implorar lluvia. Creemos que Dios creador regula el ciclo natural de la fecundidad de los campos y de los animales, cuidando la semilla y los brotes. Soberano de todo, lleno de bondad dispensa sus dones a todos, y no dejará sin regar nuestras tierras flacas para que no falte pan a sus hijos.

Todos por igual necesitamos el agua en campos y bordos; no caben diferencias. Con el agua cambia todo, como promesa de vida abundante, de buena cosecha, y de alegría para las familias. Los campesinos se resisten a aceptar la muerte de sus labores, pese a ver el campo tan deprimido y olvidado. Aman la tierra, aunque no esté regularizada su propiedad, o deban emigrar, vender o rentar por falta de crédito, pero la esperanza los sostiene.

Dios sabe cuánto necesitamos la lluvia, que abastezca los bordos para los animales durante varios meses. Implorar un buen temporal significa pedir a Dios la fecundidad de la tierra, la ausencia de plagas, de granizada o tempestades, y de más contratiempos que dañan nuestros cultivos. Significa comprometernos a amar la tierra y la naturaleza en general, defendiéndola de todo lo que la daña, la contamina y la explota indiscriminadamente. Significa tener aprecio por los hombres y mujeres del campo y su actividad, pues por ellos comemos todos, y apoyarlos en sus ventas y trabajos.

No basta pedir el agua; es preciso cuidarla. Dios nos la da, pero nosotros debemos hacer uso sensato de la misma. Es un recurso cada vez más escaso, que no debemos desperdiciar, menos aún contaminar. Apoyemos las campañas tendientes a cuidar el este líquido vital y precioso. Impulsemos una cultura del agua para evitar la desertificación del ambiente. El agua es patrimonio de las generaciones

presentes y futuras. No caigamos en la trampa de un tráfico ilegal del agua.

En medio de un mundo secularizado, adorador de dioses efímeros, demos un claro testimonio de unidad en la fe, de sólida esperanza y de fraternidad viva, elevando el corazón hacia el Padre celestial para implorar la lluvia, y alzando nuestros brazos libres de odios, divisiones, egoísmos, rencores, envidias y ambiciones.

La Vigilia de Espigas no es sólo para adoradores locales y visitantes, sino la súplica oficial de todo el pueblo que pide un buen temporal. Que la fe de los participantes anime la fe de los pusilánimes. Que su oración aliente la oración de los apáticos. Que su fortaleza espiritual sostenga la debilidad de los resignados. Que su alegría espiritual contagie el corazón de los angustiados. Y esperemos anhelantes las sorpresas de Dios.

OREMOS POR QUE CESE LA VIOLENCIA

El gobierno federal emprendió una guerra abierta contra el narcotráfico y la delincuencia organizada. Como en toda guerra, una cadena de muertes y violencia social desatada va marcando las etapas, antes de tener un vencedor. Esto ha creado una psicosis de miedo e inseguridad, pues los enemigos están entre las familias, amistades y vecinos, funcionarios y poderosos grupos. Sólo con luz y fuerza divina podremos acertar en la lucha contra el mal. Diariamente nos sacude la noticia de más crímenes. Aturdidos nos preguntamos si la campaña es acertada. Los afectados se han propuesto desestabilizar la seguridad pública, poner en crisis las instituciones, y precipitar a México en una espiral de muertes que crea incertidumbre, miedo, y angustia. No se trata de una acción sólo del Ejército, o del Presidente, sino una campaña que a todos nos implica. El país está ante un reto que debe enfrentar con lucidez y decisión, si quiere evitar un costo mayor posterior. Los delincuentes no distinguen partidos ni clases; sólo sienten afectados sus intereses y antigua inmunidad.

Es hora de apostar por que en nuestra nación sean vencidas las fuerzas del mal, que han ganado terreno hasta en las instituciones básicas. Fortalezcamos los valores éticos y la atención a los ambientes de riesgo. Podemos hacer algo desde nuestra familia, escuela, asociación, sindicato. Estamos a tiempo.

Nuestra lucha no puede ser sólo con armas, decomisos y prisiones, sino con las fuerzas del espíritu. Es preciso promover la sensibilización, la justicia social, el rescate de los valores humanos y la cultura. Que las autoridades actúen de cara a la sociedad y en total transparencia para devolver la confianza en que las instituciones son más fuertes que el crimen organizado. Es tarea de los creyentes en Cristo alcanzar una forma de ser y actuar que nos revele como sus discípulos y misioneros, dispuestos a vivir fraternalmente, solidarios en la búsqueda del bien común. Todos podemos hacer algo para detener esta ola de crímenes, o no hacerla inútil. Lancemos una Cruzada de Oración porque cese la violencia. Unámonos por la seguridad del país.

Acudimos a las reservas espirituales de todas las personas; a la nobleza de los mexicanos; a la reserva de bondad natural. La violencia es un escape ante injusticias acumuladas. Es preciso buscar las causas profundas, y trabajar en la prevención, más que la inevitable represión y castigo. Sólo el poder de Dios apaga la violencia y los deseos de venganza que hacen ebullición en el corazón del hombre.

En esta urgente movilización, todos colaboramos: unos con operativos sorpresa, otros con investigaciones, otros con oración, otros con recta información. Sintámonos responsables de la seguridad y tranquilidad de las futuras generaciones.

Oración universal 1:

Los cristianos somos seguidores de Jesucristo hasta la muerte; pero sólo enamorados de El podremos seguir sus pasos y comprometernos en su causa. Encomendemos con viva fe a la misericordia del Señor la vida de la humanidad, diciendo:

**R. Tú eres, Señor,
nuestra razón de ser y de vivir.**

1. Que la Iglesia, a semejanza de nuestro Señor Jesucristo, difunda el Evangelio de la salvación, para la recta formación de las nuevas generaciones, aun en medio del dolor y el sacrificio. **Oremos.**

2. Por los enfermos, ancianos, los hijos ausentes y todos los que no han podido acompañarnos en esta celebración, para que aumente su generosidad, comprensión y voluntad de unión. **Oremos.**
3. Por los niños, adolescentes y jóvenes, para que superen las dificultades que opone un ambiente mediocre, valoren su vida y la pongan al servicio de los demás. **Oremos.**
4. Por los vecinos de estas comunidades campesinas puestas bajo el patrocinio de San Isidro Labrador, y por todos sus devotos, para que trabajemos juntos, agentes de pastoral, padres de familia, jóvenes e instituciones, al servicio de la evangelización de los campesinos. **Oremos.**
5. Por toda nuestra comunidad parroquial, para que ofrezca a las nuevas generaciones un ambiente más acogedor, donde se viva la santidad en el ambiente social, político y cultural. **Oremos.**

Padre todopoderoso, que el ejemplo y la oración de San Isidro Labrador, nos den la fuerza necesaria para servir cada día a nuestros hermanos con amor humilde y auténtico. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración universal 2:

Con acción de gracias por el trabajo de nuestras manos, pidamos al Señor su bendición para que en nuestra vida no dejemos de dar frutos de justicia y santidad, como lo hizo san Isidro, y digamos:

Mira, Señor, el fruto de nuestro trabajo.

1. Dios providentísimo, que con paternal precisión nos das el alimento cosechado de la tierra, haz que el fruto que recolectamos con el sudor de nuestra frente sirva para el sustento de nuestra vida y para el desarrollo de nuestra persona. **Oremos.**
2. Tú que bendices la tierra y la enriqueces sin medida, y por tu Hijo Jesucristo nos llenas de frutos de justicia, haz que permaneciendo en El participemos de plenitud de vida y demos frutos abundantes. **Oremos.**
3. Tú que en la Eucaristía te sirves del pan y del vino, fruto de nuestro trabajo, como signos del Sacramento de nuestra fe, concédenos que estos dones que separamos para tí en la Mesa de tu Hijo, alimenten la vida de tu Iglesia. **Oremos.**

4. Tú que nos das el pan de cada día, que alimentas a los pájaros del cielo y vistes a los lirios del campo, enséñanos a no estar agobiados pensando qué vamos a comer, o con que nos vamos a vestir, sino a buscar sobre todo tu Reino y su justicia. **Oremos.**

5. Tú que eres Padre de todos y deseas que tus hijos participen por igual de todos los bienes, haz que los necesitados puedan gozar de una vida sin angustias, preocupaciones, vicios o deshonestidades, y vivan entregados a tu alabanza y a su superación. **Oremos.**

Señor Dios nuestro, Creador de todas las cosas, que con el rocío del cielo y la fertilidad de la tierra nos concedes cosechas abundantes, te damos gracias por el trabajo del campo que hoy traemos a tu altar, y ya que por estos dones recibidos de tu generosidad has respondido a las súplicas de tus fieles, concédenos alabarte sin cesar por tu misericordia, y que el disfrute de estos bienes temporales nos anime a buscar con más interés los eternos, como lo hizo san Isidro Labrador. Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio:

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor Padre santo, Dios de bondad y misericordia.

Porque cada día nos alegras con las maravillas de tu creación, y nos haces exultar por las obras de tus manos.

En Cristo, primogénito y modelo de toda creatura, hiciste brotar todas las cosas de la nada por tu Palabra poderosa, y confiaste el universo al ser humano, portador viviente de tu imagen y vértice de tu gloria en el mundo.

Así, recibiendo de tí, Dios altísimo, la tierra, el agua, el aire y el fuego, que llevan el signo de tu sabiduría y de tu bondad, él transforma los dones de tu creación con sabio y laborioso cuidado, y hace este mundo habitable y fértil, generoso en alimentos para el cuerpo y luces para el espíritu.

En tu único Hijo, hecho hombre por nosotros, elevaste todo el universo y renovaste la dignidad de la persona humana, y con un misterioso designio, lo haces partícipe del Espíritu de Cristo, que redime del poder del mal y libera de la esclavitud del pecado.

Por este don de tu gracia, Padre, todas las creaturas, creadas buenas desde el principio, esperan la revelación de tus hijos y la aparición de los cielos nuevos y la tierra nueva, donde todo será restaurado y libre de las cadenas de la corrupción de la muerte, donde morará el ser humano resucitado con Jesús, señor del universo.

Por eso con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria.

Oración de los fieles por los pobres:

Invoquemos a Dios, nuestro Padre, para ofrecerle en Cristo la comunión de bienes y servicios con que nuestra comunidad carga con la suerte de los más necesitados, buscando promoverlos para que sean sujetos de su propio desarrollo, unidos en el amor de Cristo. Pidamos la gracia de sentirnos sus colaboradores en el mejoramiento de la creación y de la convivencia humana. Digamos:

Señor, acrecienta nuestro amor.

1. Que nuestra comunidad parroquial sea en la Iglesia una célula viva, fortalecida por la fe, movida por la caridad, y dinamizada por el ardor evangelizador, para que trabajemos todos por el Reino de Dios, que es de justicia y servicio. **Oremos.**
2. Que la caridad de los cristianos haga reinar el respeto mutuo, la estimación recíproca, la ayuda fraterna, y la reconciliación en los conflictos, y que los gobernantes garanticen la buena convivencia. **Oremos.**
3. Que estas Témporas despierten nuestras conciencias, y que el ejemplo de San José María genere conversión, generosidad y solidaridad, formando un ambiente de fraternidad cristiana. **Oremos.**
4. Que todos los que sufren, participantes de la Pasión de Cristo, unan sus limitaciones a la Pascua del Señor, ofreciéndonos una lección de humildad y servicio, y obteniendo para todos el perdón y la misericordia de Dios. **Oremos.**
5. Que abramos espacios a la acción de los pobres en nuestra vida comunitaria, donde se sientan rodeados de simpatía y útiles desde sus propias posibilidades, impulsando así nuestra imaginación en la caridad. **Oremos.**

Padre, que salvas a todos los hombres y mujeres del mundo por la Muerte y Resurrección de tu Hijo, y no permites que ninguno perezca, escucha las oraciones de tu pueblo; concede al mundo espíritu de amor, de justicia y de paz, según tu voluntad; y a nosotros danos la seguridad de que escuchas y atiendes nuestras oraciones. Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio:

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque Cristo nuestro Señor nos ha redimido, incluso por la fatiga de su trabajo en Nazaret, elevando así a una gran dignidad el trabajo del hombre. El ha querido nuestra colaboración en su obra de salvación, por un decreto admirable de su providencia, llevando a plenitud la finalidad del universo creado. El, a quienes trabajan con fe y con amor, les da la certeza de preparar los cielos nuevos y la tierra nueva, bajo la guía y el impulso de tu Espíritu. Por este don de tu amor, unidos a los ángeles que en el cielo contemplan tu rostro, cantamos sin cesar el himno de tu gloria.

Oración universal por las vocaciones:

Hermanos: Respondiendo a la Palabra, pidamos en el Nombre de Jesús por la humanidad entera y por nuestra comunidad, a fin de que suscite las vocaciones necesarias para implantar su Reino en todas las áreas de nuestra vida comunitaria, y digamos todos:

Que aspiremos a los bienes del cielo

1. Por la Iglesia católica y sus evangelizadores, para que nos conduzcan a la posesión plena de la vida que nos ha conquistado Cristo, muerto y resucitado, señor de la humanidad salvada. **Oremos.**
2. Por nuestro obispo y todos los sacerdotes, para que el ejemplo de sus vidas y su empeño pastoral atraigan a los niños, adolescentes y jóvenes al ministerio sacerdotal. **Oremos.**
3. Por los religiosos y religiosas, para que su vida de entrega y oración sean fermento de vocaciones

para la vida consagrada y para los distintos estados de la vida cristiana. **Oremos.**

4. Por todos los que trabajan en las comunicaciones sociales y los que buscan nuevos caminos de evangelización, para que mantengan su identidad cristiana y fomenten los valores evangélicos. **Oremos.**
5. Por los consagrados que escucharon la voz del Señor y le respondieron con docilidad, pero cuya vocación se ha debilitado, para que el Señor les fortalezca y los lleve al primer amor. **Oremos.**
6. Por todos los padres de familia, para que orienten a sus hijos a responder al llamado de Dios, sobre todo cuando despierta la vocación a la vida consagrada. **Oremos.**
7. Por todo el pueblo de Dios, especialmente por esta comunidad parroquial, para que vivamos una ambiente de fe auténtica donde surjan abundantes vocaciones al servicio de la Iglesia. **Oremos.**
8. Por todos los que se dedican de manera especial a la tarea de alentar y cultivar las vocaciones, para que el Señor les sostenga con su gracia y descubran sus caminos. **Oremos.**
9. Por todos nosotros, para que la acción de gracias por el trabajo, el temporal y los frutos de la tierra, orienten nuestro peregrinar por el mundo hacia la eternidad. **Oremos.**

Señor Jesucristo, que santificaste el tiempo, el trabajo y nuestra humanidad; escucha nuestras oraciones, suscita abundantes vocaciones, bendice los trabajos del verano que fenece y la estación otoñal, y haz que todos vivamos con fidelidad la vocación a la cual nos llamas. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

CELEBRACIÓN POR LA NATURALEZA

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ORACIÓN

Oh, Dios, Creador de la tierra y de todos los seres vivos, creador del cielo, del aire y del aliento de vida, Creador de todas las cosas: Tu no has creado del mismo barro de la tierra y nos has constituido en familia tuya para que te sirvamos con alegría.

Pero nosotros jugamos a ser dioses y descuidamos la tarea de cuidar la tierra y el agua que nos has dado para nuestro sustento. Hemos abusado de la creación que Tú nos diste como casa y para nuestro deleite.

Has creado un mundo frágil en un balance delicado y perfecto. Nosotros hemos roto el equilibrio, pensando en nuestro propio provecho.

Por ello, Dios santo, pedimos tu perdón y deseamos unirnos a las montañas, a los valles y a las rocas, a los pájaros y a las aguas, para cantar tus alabanzas.

ALABANZAS

- Los cielos cantan la Gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos.
- Respuesta: *El día al día le comunica el mensaje y la noche transmite la noticia.*
- Por toda la tierra se adivinan tus signos.
- R. *Y hasta el extremo del mundo son llevadas tus palabras.*
- Que el Señor esté con nosotros.
- R. *Y con el mundo que nos ha dado como hogar.*

LECTURAS:

Daniel 3, 57-88.56

Salmo 148.

PETICIONES

1.- Por el uso racional del agua. Señor, Dios nuestro, tu que nos has dado y continúas regalándonos tantas cosas buenas y bellas como el sol, el aire, las estrellas, el mar, los pájaros, los peces... Te pedimos que nos muevas en nuestra mente y en nuestro corazón para que sepamos valorar, cuidar y dar un buen uso al agua que nos has dado para conservar la vida. R.- *Te lo pedimos, Señor.*

2.- Para evitar la contaminación. Señor Dios nuestro, tu has hecho cosas buenas, nos has dado el aire limpio y puro; has creado el firmamento azulado y transparente; has dado a los árboles y a las flores colores y formas bellas; has hecho el agua cristalina... Te pedimos que sepamos

contemplar la armonía y la maravilla de lo que has creado y sepamos conservarlo sin contaminación. R.

3.- Por un buen temporal de lluvias. Señor Dios nuestro, tu has dado la tierra para que sea fecunda y podamos tener sus frutos como nuestro alimento... Te pedimos que nos concedas un buen temporal de lluvias tan necesario para los campesinos y para todas las familias y que nunca falte el pan de la mesa de tus hijos. R.

4.- Los participantes pueden hacer más peticiones...

Cántico de las Criaturas de San Francisco de Asís. **Alabado seas, mi Señor,**

En todas tus criaturas, especialmente en el Señor hermano sol, por quien nos das el día y nos iluminas. Y es bello y radiante con gran esplendor, de ti, Altísimo, lleva significación.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas, en el cielo las formaste claras y preciosas y bellas.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento y por el aire y la nube y el cielo sereno y todo tiempo, por todos ellos a tus criaturas das Sustento.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego, por el cual iluminas la noche, y es bello y alegre y vigoroso y fuerte.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sostiene y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierbas.

Alabado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor, y sufren enfermedad y tribulación; bienaventurados los que las sufran en paz, porque de ti, Altísimo, coronados serán.

Alabado seas, mi Señor, por nuestra hermana muerte corporal, de la cual ningún hombre viviente puede escapar. Ay de aquellos que mueran en pecado mortal. Bienaventurados a los que encontrará en tu santísima voluntad porque la muerte segunda no les hará mal.

Alaben y bendigan a mi Señor y denle gracias y sírvanle con gran humildad.

Amén.



Témporas de Verano



Las Témporas son una institución típicamente romana. Dice el Liber Pontificalis que las ordenó el papa Calixto (+223). El papa León Magno (440-461) las considera una tradición apostólica. Se cree que se introdujeron para contrarrestar las fiestas paganas de cada estación: Feriae sementinae (puesta de las pléyades al solsticio de invierno), Feriae messis (entre junio y agosto), Feriae vindemiales (alrededor del equinoccio de otoño). Más bien, para acompañar la acción de gracias por la cosecha de los productos básicos de los pueblos mediterráneos: el trigo (verano), el vino (otoño) y el aceite (invierno). No había en primavera, puesto que coincidía con el ayuno cuaresmal. Miércoles, viernes y sábado se dedicaban al ayuno y a intensas suplicaciones públicas por dichas intenciones. En el siglo VII se extendieron a todo occidente. El papa Gelasio (429-496) las señaló como días de Ordenación. Eran también el ayuno acompañado de oración en la que se implora la gracia de Dios para los candidatos a las Ordenes Sagradas (Hechos 13,3). Gregorio VII en el sínodo de Pascua de 1078 estableció definitivamente las fechas de las Cuatro Témporas.

22 DE JUNIO: APERTURA

Monición inicial:

Inauguramos las Témporas de verano, consagrando todos nuestros trabajos de esta estación, agradeciendo las cosechas, y suplicando al Señor su ayuda para colaborar en su proyecto de salvación.

La Iglesia, nacida del Sacrificio de Cristo en la Cruz, recibe en Pentecostés el bautismo en el Espíritu, y se manifiesta a los hombres como sacramento de salvación.

Somos una Iglesia eucarística y misionera, que ofrece al Señor las primicias del apostolado y del martirio, y llama al Reino de Dios a todas las culturas y pueblos.

Ofreceremos el trabajo y sus frutos. Así, la naturaleza, llena de sol, agua y vida en esta estación, manifiesta la fecundidad y el gozo de pentecostés.

Consagramos el tiempo de la cosecha, anticipamos el tiempo de convivir compartiendo el primer fruto del campo, sin barreras ni diferencias sociales, formando la familia de los hijos de Dios, y manifestando nuestro esfuerzo por afrontar los graves problemas de nuestro tiempo, para reconstruir la historia según el proyecto de Dios.

Oración universal:

Al iniciar este tiempo de intensos trabajos en el campo y de vacación en escuelas y otros quehaceres, presentemos al Señor nuestras peticiones, pidiendo que también fructifique en nosotros la Pascua, y entremos al descanso del Señor.

Respondamos:

***Renuévanos, Señor,
con la fuerza de tu Espíritu***

1. Para que la Iglesia, que es fruto del árbol de la Cruz, como la primitiva comunidad cristiana, persevere en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión fraterna, en la oración y en la Fracción del Pan, y se manifieste a todos como Cuerpo del Señor. ***Oremos.***
2. Para que el Espíritu de Cristo, que actúa en los sacramentos de la Iglesia, renueve los prodigios de pentecostés; haga que sean testigos del Señor y agentes de evangelización los pequeños, jóvenes y ancianos; confirme los propósitos de virginidad consagrada por el Reino de los cielos; y suscite en todos un deseo de respetar y promover la vida. ***Oremos.***
3. Para que el Padre bendiga a los campesinos; y haga fecunda toda forma de trabajo, para liberarnos de toda esclavitud moral y material, para disminuir la miseria y el hambre, compartir los bienes económicos y culturales, y crear mejores condiciones de vida. ***Oremos.***
4. Para que pueda asegurarse para todos un trabajo digno, un justo salario y un legítimo descanso; para que las fiestas y vacaciones afirmen la fe y la amistad, en contacto sano con la naturaleza, para recuperar las energías y la salud. ***Oremos.***

Padre, que diste al mundo tu Espíritu como fruto pleno de nuestra redención, haz que tus fieles, comprometidos en el servicio de la comunidad humana, vivan su experiencia cotidiana a la luz del Evangelio, para hacer presente y operante a la Iglesia en los problemas vitales de nuestro tiempo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Acción de gracias:

Te damos gracias, Señor, por la Comunión de tu Cuerpo y de tu sangre, que nos participa tu vida divina.

Te damos gracias por el fruto de tu Pascua, que se nos comunica por tu Espíritu, para hacer de nuestra vida una huerta florecida.

Te damos gracias porque con nuestras manos haces posible un mundo nuevo, conquistado con tu Muerte y Resurrección.

Señor del turismo, muéstranos tu rostro en los campos, las montañas, los ríos, las tormentas, los frutos y el sol.

Señor de la salud, que los males corporales no se apropien de nosotros, ni nos lleguen los males espirituales.

Señor de los organismos políticos y sociales, haz que seamos uno, se neutralicen las guerras frías y candentes, y desterremos las hambres con el amor.

Señor de las telecomunicaciones, de los viajes de internet y de la bolsa de valores, haz que la ciudad no sea una cárcel de oro, sino el hogar de tu familia.

Señor del fin de año laboral o escolar, haz que los últimos días no pierdan la ilusión y energías de los primeros, por la fuerza de tu Espíritu.

Señor de la migración, haz que mejoren las condiciones del campo, para que nadie deba dejar sus tierras y aventurarse en trabajos de segunda.

Señor de las fiestas y descansos, recuérdanos que tú eres el ritmo perfecto que nos hace exultar de placer por la eternidad.

Señor de la humanidad, fraterniza nuestras diferencias de raza, de color, de origen, de condición social, de facción ideológica o tendencia política.

Y haz que en este verano dejemos que tu Espíritu nos transforme en agentes de una nueva humanidad, para que el mundo fructifique en solidaridad y paz. Amén.

DIAS DE LA SEMANA

Oración de los Fieles

Invoquemos al Padre, por mediación de Jesucristo, impulsados por el Espíritu Santo, para que nos ayude a ser una célula viva y dinámica de la Iglesia. Respondamos:

R. Bendícenos, Señor, con el don de tu Espíritu

1. Que la Iglesia católica, por la gracia del Espíritu Santo, transforme el corazón de los hombres y de los pueblos, y opere en ellos los prodigios de la conversión. **Oremos.**
2. Que el mundo, por la acción del Espíritu Santo, se sienta maravillado y conquistado por la divina belleza del Evangelio y por su realización en la Iglesia mediante la caridad activa. **Oremos.**
3. Que los que sufren y los que están enfermos, por la acción del Espíritu Santo, soporten sobrenaturalmente sus pruebas, como una fuente de bendiciones para toda la Iglesia. **Oremos.**
4. Que el Espíritu Santo nos ayude a seguir mejor a Cristo, y que la Eucaristía ofrezca todos nuestros trabajos unidos a El, y nos transforme en mejores cristianos. **Oremos.**

Descienda, Padre, tu bendición, sobre el trabajo del ser humano, a fin de que cada quien pueda cooperar al progreso común, según tus dones y sus capacidades, y bajo tu paternidad universal promueva la justicia, principio de serena convivencia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio:

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque Cristo nuestro Señor nos ha redimido, incluso por la fatiga de su trabajo en Nazaret, elevando así a una gran dignidad el trabajo del hombre.

El ha querido nuestra colaboración en su obra de salvación, por un decreto admirable de su providencia, llevando a plenitud la finalidad del universo creado.

El, a quienes trabajan con fe y con amor, les da la certeza de preparar los cielos nuevos y la tierra nueva, bajo la guía y el impulso de tu Espíritu.

Por este don de tu amor, unidos a los ángeles que en el cielo contemplan tu rostro, cantamos sin cesar el himno de tu gloria.

CARIDAD HACIA LOS POBRES.

Oración de los Fieles

En el Espíritu del Resucitado y en la Eucaristía la Iglesia encuentra el principio y modelo del amor. La Cena del Señor representa la entrega de Jesús hasta la muerte, simbolizada en el lavatorio de los pies. Compartir el Cuerpo y la Sangre de Cristo significa dar la vida como Jesús. Invoquemos la gracia del Espíritu Santo para vivir el mandamiento nuevo del amor, diciendo:

R. Dános, Señor, tu Espíritu Santo

1. Que la Iglesia se deje conducir siempre por el Espíritu Santo buscando en toda actividad la voluntad y la gloria de Dios. **Oremos.**
2. Que el mundo reconozca en la Iglesia, los prodigios obrados por el Espíritu Santo, sobre todo los gestos de amor desinteresado, y lo que favorece la paz y la unidad entre los hombres. **Oremos.**
3. Que se conviertan los cristianos que todavía no siguen los pasos marcados por el Espíritu Santo, ni han respondido a sus inspiraciones manifestadas por a voz de la Iglesia. **Oremos.**
4. Que los miembros de nuestra comunidad se adhieran más al Espíritu de Dios que nos permite participar en la evangelización dentro del medio en que vivimos. **Oremos.**
5. Que los pobres, los que sufren y los marginados se vean favorecidos por la caridad que infunde en nosotros el Espíritu Santo. **Oremos.**

Padre, vida de los creyentes, que exaltas a los humildes y eres la gloria de los justos, escucha nuestras oraciones, y concede la plenitud de tu amor a los que desean ardientemente la felicidad prometida. Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio:

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque tú, queriendo que todos tus hijos formáramos una sola familia, nos diste la ley nueva del

amor fraterno, y por tu Hijo Jesucristo nos ordenaste tratar a los demás como queremos ser tratados nosotros.

Así, unidos por el don del Espíritu, participando en la carrera del amor, tenemos el gozo de reconocerte como Padre y de sabernos hermanos en Cristo.

Por este don de tu benevolencia, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos sin cesar el himno de tu gloria.

PENITENCIA.

Oración de los Fieles

Imploramos la misericordia del Señor, que no quiere la muerte del pecador sino que se convierta y viva, diciendo:

Señor, sálvanos que perecemos

1. Por los que no soportan su destino, los que se sienten abandonados por Dios, los que no hallan sentido a su dolor, para que sepan que tras la crucifixión viene la resurrección. **Oremos.**
2. Por los que se rebelan, los acabados y paralizados, los cargados de desprecio y amargura, o de sarcasmo y cinismo, para que abras su corazón al futuro que construye el Espíritu Santo. **Oremos.**
3. Por aquellos en quienes nadie confía, los oprimidos, las víctimas de dudas y calumnias, los que desconfían de sí mismos por la dureza con que los juzgan, los que no son aceptados y están heridos, los que sufren los remordimientos de su conciencia. **Oremos.**
4. Por los que son víctimas de un sistema inhumano que no pueden cambiar, los que combaten en guerra contra su conciencia, los que deciden la guerra y siembran la discordia, los que se enriquecen a costa de destruir a los demás, los que se fanatizan, para que tengan la libertad que nos da Jesús. **Oremos.**
5. Por los que se desalientan ante el mal, los anormales, los deformes, los tarados y subnormales, los enfermos incurables, y los que dan amistad, para que comprendamos el sentido de su presencia en el mundo. **Oremos.**

Padre, tú no has querido sacrificios ni ofrendas, pero nos enviaste a tu Hijo amado, para

reconciliar consigo todas las cosas del cielo y de la tierra haciendo la paz por la Sangre de su Cruz. Escucha nuestra oración, y haz que, muertos al pecado, vivamos como hijos tuyos, unidos en la gran familia de tu Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio:

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor Padre santo, Dios de infinita misericordia.

Con amor gratuito tú perdonas a quien se arrepiente, y ofreces tu amistad al pecador que vuelve a tí.

Y a nosotros, que somos culpables, no sólo nos libras de la justa condenación, sino que nos prometes como regalo el premio eterno.

Por esta inmensa bondad la tierra entera se desborda de alegría, y unidos a los ángeles y a los santos, cantamos sin cesar el himno de tu gloria.

DÍA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Oración universal:

El trabajo de primavera y de verano sin duda que trae consigo tantos dones del Señor, que ahora agradecemos. Vamos a responder:

R. Señor, que seamos agradecidos.

1. Que no deje la Iglesia de dar gracias a Dios por los beneficios espirituales recibidos desde el día de Pentecostés y que sigue recibiendo hasta hoy por su obediencia al Espíritu Santo y su vivencia de la caridad en la vida diaria. **Oremos.**
2. Que los bienes materiales dados al mundo en abundancia sean repartidos equitativamente, para que todos los hombres den gracias a Dios y no se esclavicen. **Oremos.**
3. Que todos aquellos que rechazan los beneficios de Dios o que les dan mal uso consigan el perdón y lleguen a conocer la verdadera riqueza del amor de Dios. **Oremos.**
4. Que nosotros, vivamos agradecidos por los beneficios recibidos de Dios en su Iglesia desde el día de nuestro bautismo y que el Espíritu Santo permanezca siempre en cada uno de nosotros, en nuestras comunidades cristianas, y en nuestros trabajos y estudios. **Oremos.**

Padre, siempre generoso con tus hijos, recibe nuestro reconocimiento por tus beneficios, y prepáranos a recibir dones aún más grandes que no merecemos, sobre todo la virtud y la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio:

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque en Jesucristo derramaste sobre el mundo la abundancia de tus beneficios.

Es justo glorificarte por tu auxilio en el pasado, y suplicarte por las gracias futuras. Es agradable manifestar nuestro reconocimiento por los bienes recibidos, y esperar con ánimo menos indigno los dones que imploramos.

Por eso, llenos de fe, y unidos a los ángeles y a los santos, cantamos tu gloria diciendo.

HORA SANTA

Monición inicial:

Ante Jesús vivo, presente en el Santísimo Sacramento, vamos a celebrar la Oración de la Iglesia. Haremos el Oficio de Lecturas, es decir, aquella Hora en que nos ponemos a los pies del Maestro para aprender su sabiduría a través de la meditación de su Palabra. Participemos con fe en esta celebración litúrgica de la Iglesia.

Invocación inicial:

Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Himno:

Gracias, Señor, por esta agua que llega del aire hasta los campos, hasta el bosque y el huerto; gracias por tu Palabra que riega este desierto del alma, prometiendo las horas de la siega. Gracias por tanta gracia, tanta cuidada entrega, por el sol que calienta este corazón yerto; gracias por estas flores primeras que han abierto

ojos de luz a tanta claridad honda y ciega.
 Gracias porque te he visto latiendo en los bancales,
 favoreciendo, urdiendo los tiernos esponsales
 del verdor con la tierra, la rosa con la rama.
 Gracias porque me enseñas a ser en lo que era,
 a olvidar mis estiajes en esta primavera;
 gracias porque es llegado el tiempo del que ama.
 Amén.

Salmo 137.

Antífona: *Te doy gracias, Señor, de todo corazón,
 porque cuando te invoqué me escuchaste.*

1. Te doy gracias, Señor, de todo corazón;
 delante de los ángeles tañeré para ti,
 me postraré hacia tu santuario,
 daré gracias a tu nombre:

2. Por tu misericordia y tu lealtad,
 porque tu promesa supera a tu fama;
 cuando te invoqué, me escuchaste,
 acreciste el valor en mi alma.

1. Que te den gracias, Señor,
 los reyes de la tierra,
 al escuchar el oráculo de tu boca;
 canten los caminos del Señor,
 porque la gloria del Señor es grande.

2. El Señor es sublime, se fija en el humilde,
 y de lejos conoce al soberbio.

1. Cuando camino entre peligros,
 me conservas la vida;
 extiendes tu brazo contra la ira de mi enemigo,
 y tu derecha me salva.

2. El Señor completará sus favores conmigo:
 Señor, tu misericordia es eterna,
 no abandones la obra de tus manos.

1-2. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
 Como era en el principio, ahora y siempre, por los
 siglos de los siglos. Amén.

Ant. Te doy gracias, Señor, de todo corazón,
 porque, cuando te invoqué, me escuchaste.

Salmo 66.

Antífona. La tierra ha dado su fruto, nos ha
 bendecido el Señor, nuestro Dios.

Salmista: El Señor tenga piedad y nos bendiga,
 ilumine su rostro sobre nosotros;

conozca la tierra tus caminos,
 todos los pueblos tu salvación.

Todos: Oh Dios, que te alaben los pueblos,
 que todos los pueblos te alaben.

Salmista: Que canten de alegría las naciones,
 porque riges el mundo con justicia,
 riges los pueblos con rectitud
 y gobiernas las naciones de la tierra.

Todos: Oh Dios, que te alaben los pueblos,
 que todos los pueblos te alaben.

Salmista: La tierra ha dado su fruto,
 nos bendice el Señor, nuestro Dios.
 Que Dios nos bendiga; que le teman
 hasta los confines del orbe.

Todos: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu
 Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por
 los siglos de los siglos. Amén.

Ant. La tierra ha dado su fruto, nos ha bendecido
 el Señor, nuestro Dios.

Salmo 89.

Antífona: Haz, Señor, prósperas las obras de nues-
 tras manos, y toda nuestra vida será alegría y júbilo.
 Señor, tú has sido nuestro refugio
 de generación en generación.

Antes que naciesen los montes
 o fuera engendrado el orbe de la tierra,
 desde siempre y por siempre tú eres Dios.
 Tú reduces el hombre a polvo,
 diciendo: «Retornen, hijos de Adán»

Mil años en tu presencia
 son un ayer, que pasó; una vela nocturna.
 Los siembras año por año,
 como hierba que se renueva:
 que florece y se renueva por la mañana,
 y por la tarde la siegan y se seca.

¡Cómo nos ha consumido tu cólera
 y nos ha trastornado tu indignación!
 Pusiste nuestras culpas ante ti,
 nuestros secretos ante la luz de tu mirada;
 y todos nuestros días pasaron bajo tu cólera,
 y nuestros años se acabaron como un suspiro.

Aunque uno viva setenta años,
 y el más robusto hasta ochenta,
 la mayor parte son fatiga inútil,
 porque pasan aprisa y vuelan.
 Quién conoce la vehemencia de tu ira,

quién ha sentido el peso de tu cólera?
 Enseñanos a calcular nuestros años,
 para que adquiramos un corazón sensato.
 Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo?
 Ten compasión de tus siervos;
 por la mañana sácianos de tu misericordia,
 y toda nuestra vida será alegría y júbilo.
 Danos alegría, por los días en que nos afligiste,
 por los años en que sufrimos desdichas.
 Que tus siervos vean tu acción, y sus hijos tu gloria.
 Baje a nosotros la bondad del Señor
 y haga prósperas las obras de nuestras manos.
 Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era
 en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los
 siglos. Amén.

Ant. Haz, Señor, prósperas las obras de nuestras
 manos y toda nuestra vida será alegría y júbilo.

Guía: En la oración y súplica con acción de gracias.

Todos: Nuestras peticiones sean presentadas a Dios.

Primera Lectura

Del libro del profeta Joel

(2, 12b-19. 2 1-24. 26-27)

Conviértanse a mí de todo corazón con ayuno, con llanto, con luto. Rasguen los corazones y no las vestiduras; conviértanse al Señor, su Dios, porque es compasivo y misericordioso, lento a la cólera, rico en piedad; y se arrepiente de las amenazas. Quizá se arrepienta y nos deje todavía su bendición, la ofrenda, la libación para el Señor su Dios.

Toquen la trompeta en Sión, proclamen el ayuno, convoquen la reunión. Congreguen al pueblo, santifiquen la asamblea, reúnan a los ancianos, congreguen a muchachos y niños de pecho. Salga el esposo de la alcoba, la esposa del tálamo. Entre el atrio y el altar lloren los sacerdotes, ministros del Señor, y digan:

«Perdona, Señor, a tu pueblo; no entregues tu heredad al oprobio, no la dominen los gentiles; no se diga entre las naciones: «¿Dónde está su Dios?» El Señor tenga celos por su tierra, y perdone a su pueblo.»

Entonces el Señor respondió a su pueblo, diciendo: «Miren, les envió el trigo y el vino y el aceite, hasta saciarse; y no los entregaré más al oprobio de las gentes.

No temas, suelo, alégrate y regocíjate, porque el Señor hace cosas grandes. No teman, animales del

campo; germinarán las estepas, los árboles darán fruto, la vid y la higuera, su riqueza.

Hijos de Sión, alégrense, gócense en el Señor, su Dios, que les dará la lluvia temprana en su sazón, hará descender como antaño las lluvias tempranas y tardías. Las eras se llenarán de trigo, rebosarán los lagares de vino y aceite. Comerán hasta hartarse, y alabarán el nombre del Señor, su Dios. Porque hizo milagros en su favor, y mi pueblo no será confundido. Sabrán que yo estoy en medio de Israel, el Señor, su Dios, el Único y mi pueblo no será confundido jamás.» Palabra de Dios.

Responsorio

(Joel 2, 13b. 23b)

Todos: Conviértanse al Señor, su Dios, * Porque es compasivo y misericordioso.

Guía: Hará descender como antaño las lluvias tempranas y tardías. *

Todos: Porque es compasivo y misericordioso.

Segunda lectura

De la carta de san Clemente primero, papa, a los Corintios (*Caps. 59, 2—60,4: Funk I, 135-141*)

En la oración y en las súplicas, pediremos al Artífice todas las cosas que guarde, en todo el mundo, el número contado de sus elegidos, por medio de su Hijo amado, Jesucristo; en él nos llamó de las tinieblas a la luz, de la ignorancia al conocimiento de su gloria.

Nos llamaste para que nosotros esperáramos siempre, Señor, en tu nombre, pues él es el principio de toda creatura. Tú abriste los ojos de nuestro corazón, para que te conocieran a ti, el solo Altísimo en lo más alto de los cielos el Santo que habita entre los santos. A ti, que abates la altivez de los soberbios, que deshaces los planes de las naciones, que levantas a los humildes y abates a los orgullosos; a ti, que enriqueces y empobreces; a ti, que das la muerte y devuelves la vida.

Tú eres el único bienhechor de los espíritus y Dios de toda carne, que penetras con tu mirada los abismos y escrutas las obras de los hombres; tú eres ayuda para los que están en peligro, salvador de los desesperados, creador y guardián de todo espíritu. Tú multiplicas los pueblos sobre la tierra y, de entre ellos, escoges a los que te aman, por Jesucristo, tu siervo amado, por quien nos enseñas, nos santificas y nos honras.

Te rogamos, Señor, que seas nuestra ayuda y nuestra protección: salva a los oprimidos, compadé-

cete de los humildes, levanta a los caídos, muestra tu bondad a los necesitados, da la salud a los enfermos, concede la conversión a los que han abandonado a tu pueblo, da alimento a los hambrientos, liberta a los prisioneros, endereza a los que se doblan, afianza a los que desfallecen. Que todos los pueblos te reconozcan a ti, único Dios, y a Jesucristo, tu Hijo, y vean en nosotros tu pueblo y las ovejas de tu rebaño.

Por tus obras has manifestado el orden eterno del mundo, Señor, creador del universo. Tú permaneces inmutable a través de todas las generaciones: justo en tus juicios, admirable en tu fuerza y magnificencia, sabio en la creación, providente en sustentar lo creado, bueno en tus dones visibles y fiel en los que confían en ti, el único misericordioso y compasivo.

Perdona nuestros pecados, nuestros errores, nuestras debilidades, nuestras negligencias. No tengas en cuenta los pecados de tus siervos y de tus siervas, antes purifícanos con el baño de tu verdad y endereza nuestros pasos por la senda de la santidad de corazón, a fin de que obremos siempre lo que es bueno y agradable ante tus ojos y ante los ojos de los que nos gobiernan.

Sí, oh Señor, haz brillar tu rostro sobre nosotros, y concédenos todo bien en la paz, protégenos con tu mano poderosa, líbranos, con tu brazo excelso, de todo mal y de cuantos nos aborrecen sin motivo. Danos, Señor, la paz y la concordia, a nosotros y a cuantos habitan en la tierra, como la diste en otro tiempo a nuestros padres, cuando te invocaban piadosamente con confianza y rectitud de corazón.

RESPONSORIO

Sal 24, 1-2a. 7abc

Todos: A ti, Señor, levanto mi alma; * Dios mío, en ti confío, no quede yo defraudado.

Guía: No te acuerdes, Señor, de los pecados ni de las maldades de mi juventud; acuérdate de mí con misericordia. * Dios mío, en ti confío, no quede yo defraudado.

HIMNO Te Deum

Señor Dios eterno,
alegres te cantamos a tí nuestra alabanza;
a tí, Padre del cielo, te aclama la creación.
Postrados ante tí los ángeles te adoran
y cantan sin cesar:
Santo, santo, santo es el Señor Dios del universo;
llenos están el cielo y la tierra de su gloria.

A tí, Señor, te alaba
el coro celestial de los apóstoles,
la multitud de los profetas te enaltece,
y el ejército glorioso de los mártires te aclama.
A tí la Iglesia santa,
por todos los confines extendida,
con júbilo te adora y canta tu grandeza.
Padre infinitamente santo,
Hijo eterno, Unigénito de Dios,
Santo Espíritu de amor y de consuelo.
Oh Cristo, tú eres el Rey de la gloria,
tú, el Hijo y Palabra del Padre,
tú el Rey de toda la creación.
Tú, para salvar al hombre,
tomaste la condición de esclavo
en el seno de una Virgen.
Tú destruiste la muerte
y abriste a los creyentes las puertas de la gloria.
Tú vives ahora inmortal y glorioso
en el Reino del Padre.
Tú vendrás algún día como juez universal.
Muéstrate, pues, amigo y defensor
de los hombres que salvaste.
Y recíbelos por siempre allá en tu Reino
con tus santos y elegidos.
Salva a tu pueblo, Señor, y bendice tu heredad.
Sé su pastor y guíalos por siempre.
Día tras día te bendeciremos
y alabaremos tu nombre por siempre jamás.
Dígnate, Señor,
guardarnos de pecado en este día.
Ten piedad de nosotros, Señor,
ten piedad de nosotros.
Que tu misericordia, Señor,
venga sobre nosotros,
como lo esperamos de tí.
A tí, Señor, me acojo,
no quede yo nunca defraudado.

Oración conclusiva

Señor Dios, Padre lleno de amor, que diste a nuestros padres de Israel una tierra buena y fértil, para que en ella encontraran descanso y bienestar, y con el mismo amor nos das a nosotros fuerza para dominar la creación y sacar de ella nuestro progreso y nuestro sustento, al darte gracias por todas tus maravillas, te pedimos que tu luz nos haga descubrir siempre que has sido tú, y no nuestro poder, quien nos ha dado fuerza para crear las riquezas de la tierra y los avances de la técnica. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

CAMPESINO, CAMPESINO

(Atahualpa Yupanqui)

Quando vayas a los campos,
no te apartes del camino,
que puedes pisar el sueño
de los abuelos dormidos.

**Campesino, campesino.
¡Por ti canto, Campesino!**

Unos, son tierra menuda.
Otras, la raíz del trigo.
Otros son piedras dispersas
en la orillita del río.

**Campesino, campesino.
¡Por ti canto, Campesino!**

Cuántas veces, cuántas veces,
más allá del sembradío,
en la fragua de las tardes
fueron a templar sus gritos

**Campesino, campesino.
¡Por ti canto, Campesino!**

Sagrado misión del hombre:
nieve, sol y sacrificio.
Morir sembrando la vida.
Vivir, templando su grito.

**Campesino, campesino.
¡Por ti canto, Campesino!**

Quando vayas a los campos,
no te apartes del camino,
que puedes pisar el sueño
de los abuelos dormidos.
Nunca muertos, ¡sí dormidos!
Nunca muertos, ¡si dormidos!

Campesino, Campesino.